

## Capítulo XIII

### Cronología II: la figura de Emerson en la fragua martiana (1880-1895)

La siguiente cronología contiene las anotaciones y referencias de Martí a Emerson hechas durante su estadía en Nueva York (1880-1895). No está centrada en las citas textuales ni en las paráfrasis que Martí hace de la obra de Emerson pues, aunque éstas se den, ya me he ocupado de ellas en otros trabajos.<sup>1</sup> Más allá de sus publicaciones, aquí procuro ingresar a la “cocina personal” de sus escritos privados para delinear tentativamente las referencias o comentarios directos o indirectos que hace del autor norteamericano desde que llegó a esa urbe, señalándolo como guía intelectual y, destacando, la prosa y la obra poética que, a su parecer, juzga más importante. Resumo brevemente entre paréntesis y subrayo los contenidos más relevantes de cada apunte. Cabe señalar que la mención más recurrente de Martí es “La tarde de Emerson”, aparece cuatro veces.

#### 1880

- *Cuaderno de Apuntes 4* [1778-1880] (XXI, 137)  
[*Martí es poeta, no falsificador de poesía ni artesano en cromos. Emerson, el americano venerable que comparte con Longfellow la jefatura de la poesía de nuestro siglo*]

“Todos me lo dicen—pero yo lo quiero saber de Vd.: ¿hay ahí [en Estados Unidos] un poeta? No es un trozo cuidado: es el último trozo. Refleja un estado

<sup>1</sup> *Autonomía, Lecturas, Martí y Blaine, Martí y Darío*. Ver bibliografía final.

de mi alma, una pena real, sin lo cual sería yo no poeta, sino vulgar falsificador de la poesía, —no artista pintor, sino artesano en cromos.— Tiempo es ya de que acabe esa poesía convencional, —pasto de gentes fútiles, mano osada que ciega, so pretexto de halagar los oídos, toda fuente verdadera de poesía.— *Esta admirable condición tienen los versos del americano venerable [Emerson] que comparte con el anciano de la gran frente redonda [Longfellow] la jefatura de la poesía de n[uestro] siglo.*”

## 1881

- *La Opinión Nacional*, 16 setiembre, 1881 (IX, 42)  
[*La filosofía natural de Emerson y su esencia moral*]

“Los sacerdotes que aquí llaman divinos, aprovechaban de esta situación efusiva y amorosa de las almas, traídas a lástimas y afectos tiernos por los méritos, infortunios y magnánima fortaleza del Jefe del país [el presidente Garfield, herido mortalmente], para afinar en la necesidad de la plegaria, y provocar un renacimiento religioso, que aquí llaman con palabra típica, *revival*:—*mas la filosofía natural de Emerson*, y la poesía panteística de Bryant,<sup>2</sup> y el desenvolvimiento de la razón humana y la pequeñez y falibilidad de los intérpretes múltiples de las innúmeras sectas, *han dado mortal golpe en este país a la fe en las ceremonias del culto*. El espíritu de estas gentes no quiere techumbres que ahoguen su cántico, ni piedra en que se petrifique, ni más mirra ni incienso que la invisible de las almas y las fragantes de los árboles. Mientras las formas perecen y los que de ellas viven,—*la esencia moral que les dio apariencia de vida, como que se nutre del alma humana imperecedera, perdura y perfuma*:—así asisten las gentes no a los templos desiertos en que se discuten apreciaciones nimias o textos aislados o ritos convencionales de las sectas que luchan,—sino a aquellas iglesias donde, con generoso criterio, *se eleva con la palabra de la libertad*, que fue la que Dios dio al hombre para hablarle, monumento de fe cristiana al Hacedor misterioso del cielo y de la tierra:—así se agruparon los neoyorquinos el último domingo a la reapertura de una hermosísima iglesia

<sup>2</sup> William Cullen Bryant (1794-1878), poeta romántico nacido en Massachusetts, cuyo poema más conocido es “Thanatopsis”. También fue periodista y editor del *New York Evening Post*.

[Church of the Divine Paternity of New York], en que se venera, comenta e imita a un hombre elocuente, cuya voz fue ala y cuyo espíritu fue fuego; que quebrantó y purificó en sí y en los demás todo germen de amor excesivo de sí, desconfianza, intransigencia, ferocidad y vileza: el Dr. [Edwin Hubbell] Chapin [1848–1880]”.<sup>3</sup>

- *La Opinión Nacional*, 24 diciembre, 1881 (XIV, 308)  
[*Estudio sobre los grandes hombres de Emerson*]

“En tanto, la amable reina [de Italia Margarita Teresa Juana de Saboya], que ve en el trono más que propia hacienda casual y pasajero beneficio, abre con asombro unas cajas colosales que encaminadas a ella han ido de América, y con sus elegantes manos hojea llena de gozo aquí una novela de Cooper, *allá un estudio sobre los grandes hombres de Emerson* [*Representative Men*],<sup>4</sup> de este lado la historia de Bancroft, de éste la admirable Historia de Holanda que escribió Motley, y el “Hiawatha”, poema indiano de Longfellow, y el “Thanatopsis”, meditación filosófica de Bryant, y un discurso de Webster, y otro de Clay, y “El Cuervo”, creación de Edgar Poe; e Irving, y Greeley, y Prescott, y Payne; y toda la cohorte de pensadores y poetas de la Unión Americana:—que dicen que la reina preguntó con gracioso mohín, *como de persona discreta que duda sobre la existencia real de la literatura de los Estados Unidos*, a un poderoso americano, y el poderoso le envía en esas colosales cajas su respuesta. La reina, agradecida, aprende: no hay joya que le guste como un libro.”

## 1882

- *Cuaderno de Apuntes 9* [1882] (XXI, 255)  
[*Ciencia y poesía: Tyndall sobre Emerson*]

<sup>3</sup> Pastor, reformador social y abolicionista, amigo de los trascendentalistas. Predicaba la homología entre religión y ciencia. Murió en 1880.

<sup>4</sup> Martí en su testamento intelectual, enviado a su “albacea literario” Gonzalo de Quesada el 1 de abril de 1895, encabeza la recopilación de sus escritos seleccionando como Emerson una serie de “Hombres representativos”: “I.—Norteamericanos / II.—Hispanoamericanos”. Más adelante vuelve a referirse a esta obra de Emerson en la entrada de *La Opinión Nacional* del 23 de mayo de este año de 1882. Ver el contexto de las notas 19, 112, 118, 179 y 181.

“Ciencia y poesía:

*Lo que Tyndall dice de Emerson.*<sup>5</sup>

La última Thule de Séneca y la América.

Lo que Huxley dice de las profecías zoológicas de Ovidio.

Y en Huxley: ‘En el hombre de genio, el espíritu científico toma la forma de sistema filosófico o teológico, o poesía, que sugiere más que afirma’”.

- *Cuaderno de Apuntes 9* [1882] (XXI, 260-261)  
[Poema “La prueba” (“The Test”), consignado 3 veces: dos en español y una en inglés]

*“Colgué mis versos al viento:*

*El tiempo hallará sus faltas:*

*Sacudiómelos el aire:*

*Cinco líneas quedan (sanas, salvas)*

---

*Colgué mis versos al viento:*

*El tiempo hallará sus faltas:*

*Sacudiómelos el aire:*

*Cinco líneas quedan (salvas, sanas)*

*(De Emerson)*

---

El hombre es el Universo Unificado.

El Universo es el hombre varificado.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Ya en 1869 John Tyndall daba testimonio de la fuerza del llamado de Emerson a la acción: “La lectura de la obra de dos hombres, ninguno de ellos imbuido de espíritu de la ciencia moderna, ninguno de ellos, en verdad, amigable a ese espíritu me ha traído aquí hoy. Esos hombres son el inglés Carlyle y el americano Emerson. (...) Ellos proclamaron: ‘¡Actuad!’ Yo escuché su llamado, tomándome la libertad, sin embargo, de determinar por mí mismo la dirección que el esfuerzo iba a tomar. Y ahora yo puedo pregonar ‘¡Actuad!’ pero la potencia de la acción debe ser vuestra”. En *Fragments of Science for Unscientific People*, New York, D. Appleton and Company, 1871, pp. 101-102. Ver las notas 76 y 161; y *Autonomía*, p. 13.

<sup>6</sup> Martí repite la estrofa anterior del poema “The Test” de Emerson con cambio de orden de las posibles palabras castellanas “salvas, sanas” por “sound & true”, y añade el nombre de su autor, Emerson. A continuación, intercala dos líneas en prosa, relacionándolo con la visión trascendentalista sobre la unidad del hombre y el universo. Ver más adelante el contexto de las notas 86 y 87; asimismo, ver la nota 203 de *Naturaleza*, cap. III, *La Nación* del 2 julio de 1886 (XI, 15) y *El Partido Liberal* del 14 Febrero de 1887 (XI, 164). Ver su fuente textual inglesa en el ensayo *Naturaleza*: “De la consideración de todas esas cosas

*I hung my verses in the wind  
Time and time their fault may find  
All were winnowed through & through  
Five lines lasted sound & true.”<sup>7</sup>*

- *La Opinión Nacional*, 1 abril, 1882 (XIII, 231)  
[*Muerte de Longfellow y la inminente de Emerson*]

“Y [sobre el ataúd de Longfellow] echaron tierra en la fosa y cayó nieve, y volvieron camino a la ciudad, mudos y tímidos, el poeta Holmes, el orador Curtis, el novelista Howells; Luis Agassiz, hijo del sabio que lo fue de veras porque no fue para él el cuerpo, como para tantos otros, velo del alma, y el tierno Whittier, y Emerson, trémulo, *¡en cuyo rostro enjuto ya se pinta ese solemne y majestuoso recogimiento del que siente que ya se pliega su cabeza del lado de la almohada desconocida!*”

- *La Opinión Nacional*, 19 mayo, 1882 (XIII, 17-30)  
[*Martí inmerso en la prosa y la poesía de Emerson: como sacerdote inicia un rito Literario. El cuerpo de Emerson yace en una cumbre*]

se desprende la unidad de la Naturaleza, –la unidad en la variedad–, que nos sale al encuentro por todas partes” (I, 43). En el ensayo *History*, se alude también a la figura del *motto* poético sobre “el gusano que asciende por las espiras de la forma”: “Cada sustancia química, cada planta, cada animal en su crecimiento, nos enseña la unidad de la causa, la variedad de la apariencia. (...) El genio detecta a través de la mosca, a través del gusano, a través de la larva, a través del huevo, al individuo constante; a través de innumerables individuos, las especies fijas; a través de muchas especies, el género; a través de todos los géneros, el tipo permanente; a través de todos los reinos de la vida organizada, la unidad eterna” (II, 12-13). Ver en este capítulo las referencias a la figura del gusano en el contexto de las notas 20, 38, 70, 71, 104, 118, 124, 167, 171 y 172. Ya se indicó que Emerson elaboró poéticamente el tema de la larva por primera vez en 1825. Ver la nota 68 del capítulo II.

<sup>7</sup> Martí posteriormente evocará el ritmo y la cadencia sonora de este poema en los montes de Catskill, al aprestarse a escribir *Versos sencillos*. Ya desde muy temprano de su estadía en Nueva York, el texto está presente como telón rítmico de fondo y anuncia la estructura melódica de dicho poemario: “THE TEST // (Musa loquitur.) // I hung my verses in the wind, / Time and tide their faults may find. / All were winnowed through and through, / Five lines lasted sound and true; // Five were smelted in a pot / Than the South more fierce and hot; / These the siroc could not melt, / Fire their fiercer flaming felt, // And the meaning was more white / Than July’s meridian light. / Sunshine cannot bleach the snow, / Nor time unmake what poets know. // Have you eyes to find the five / Which five hundred did survive? (IX, 220).

## “EMERSON”

“Tiembla a veces la pluma, como sacerdote capaz de pecado que se cree indigno de cumplir su ministerio.<sup>8</sup> El espíritu agitado vuela a lo alto. Alas quiere que lo encumbren, no pluma que lo taje y moldee como cincel. Escribir es un dolor, es un rebajamiento: es como uncin cónдор<sup>9</sup> a un carro. Y es que cuando un hombre grandioso desaparece de la tierra, deja tras de sí claridad pura, y apetito de paz, y odio de ruidos. Templo semeja el Universo.<sup>10</sup> Profanación el comercio de la ciudad, el tumulto de la vida, el bullicio de los hombres. Se siente como perder de pies y nacer de alas. Se vive como a la luz de una estrella, y como sentado en llano de flores blancas. Una lumbre pálida y fresca llena la silenciosa inmensa atmósfera.<sup>11</sup> Todo es cúspide, y nosotros sobre ella. Está la tierra a nuestros pies, como mundo lejano y ya vivido, envuelto en sombras. Y esos carros que ruedan, y esos mercaderes que vocean, y esas altas chimeneas que echan al aire silbos poderosos, y ese cruzar, caracolear, disputar, vivir de hombres, nos parecen en nuestro casto refugio regalado, los ruidos de un ejército bárbaro que invade nuestras cumbres, y pone el pie en sus faldas, y rasga airado la gran sombra, tras la que surge, como un campo de batalla colosal, donde guerreros de piedra llevan coraza y casco de oro y lanzas rojas, la ciudad tumultuosa, magna y resplandeciente.<sup>12</sup> Emerson ha muerto: y se llenan de dulces lágrimas los ojos. No da dolor sino celos. No llena el pecho de angustia, sino de ternura. La muerte es una victoria, y cuando se ha vivido bien, el féretro es un carro de triunfo. El llanto es de placer, y no de duelo, porque ya cubren hojas de rosas las heridas que en las manos y en los pies hizo la vida al muerto. La muerte de un justo es una fiesta, en que la tierra toda se sienta a ver como se abre el cielo. Y brillan de esperanza los rostros de los hombres, y cargan en sus brazos haces de palmas, con que alfombran la tierra, y con las espadas de combate hacen en lo alto bóveda para que pase bajo ellas, cubierto de ramas de

<sup>8</sup> En ninguna otra parte de su obra ni ante ningún otro autor, Martí-locutor se personifica como sacerdote oficiando la sacralidad del rito. Ni siquiera en su entusiasta ensayo sobre Whitman. Emerson para Martí no es solo el primer escritor norteamericano sino un *filósofo visionario continental*. Ver el encabezamiento de la traducción de “Cada uno a su oficio” para la *Edad de Oro*, nota 114. Ver, asimismo, el ensayo “Emerson” anotado en *Lecturas*, pp. 59-92 y en las *Obras Completas de José Martí. Edición crítica*, volumen 9, pp. 308-339. En internet: joseballon.com (Cátedra Sudamericana José Martí, Ohio Wesleyan University).

<sup>9</sup> La imagen del cónдор reaparecerá de modo prominente al final de “Nuestra América”, unida a la del símbolo taíno del Gran Semí. Sobre la figura del cónдор ver supra la nota 39 y la nota 8 del “Prólogo”.

<sup>10</sup> Ver la referencia al universo como templo en el contexto de la nota 56.

<sup>11</sup> Como se ve, Martí se refiere constantemente a Emerson mediante un léxico luminoso.

<sup>12</sup> Léxico luminoso.

*roble y viejo heno, el cuerpo del guerrero victorioso. Va a reposar, el que dio todo de sí, e hizo bien a los otros. Va a trabajar de nuevo, el que hizo mal su trabajo en esta vida. ¡Y los guerreros jóvenes, luego de ver pasar con ojos celosos, al vencedor magno, cuyo cadáver tibio brilla<sup>13</sup> con toda la grandeza del reposo, vuelven a la faena de los vivos, a merecer que para ellos tiendan palmas y hagan bóvedas!*

*¿Que quién fue ese que ha muerto? Pues lo sabe toda la tierra. Fue un hombre que se halló vivo, se sacudió de los hombros todos esos mantos y de los ojos todas esas vendas, que los tiempos pasados echan sobre los hombres, y vivió faz a faz con la naturaleza, como si toda la tierra fuese su hogar; y el sol su propio sol,<sup>14</sup> y él patriarca. Fue uno de aquellos a quienes la naturaleza se revela, y se abre, y extiende los múltiples brazos, como para cubrir con ellos el cuerpo todo de su hijo.”<sup>15</sup>*

- *La Opinión Nacional*, 23 mayo, 1882 (XXIII, 305-306)  
[*Muerte de Emerson, uno de los más potentes y originales pensadores de estos tiempos y el más grande de los poetas de América: su prosa y poesía*]

“—Sabén ya nuestros lectores por una de nuestras cartas de Nueva York [la anterior del 19 de mayo], que acaba de morir poco después de su amigo Longfellow, *el grandioso Emerson, tenido como uno de los más potentes y originales pensadores de estos tiempos, como varón excelso, y como el más grande de los poetas de América.*<sup>16</sup> Llamábanle, por lo profundo de sus visiones, su amor a lo perfecto y su veneración a todo lo bello, el Platón moderno. Su presencia, ya en su pueblo, en todos cuyos actos íntimos se mezclaba sencillamente, ya en la plataforma de lector, que *ocupó con éxito grande entre los grandes, y pequeño entre los pequeños, parecía una iluminación.*<sup>17</sup> *De sus obras en prosa, la que presenta en globo las impresiones que en él hizo el Universo, y su concepto de las leyes de éste, es su famoso libro, tan famoso como breve, “Naturaleza”.*<sup>18</sup> *Allí sostiene que la mente es superior a la materia; que el hombre limitado irá a dar en el Creador sin límites; que la naturaleza es*

<sup>13</sup> Léxico luminoso. Iteración del verbo brillar (“brillan”, “brilla”): la humanidad toda y Emerson brillan.

<sup>14</sup> Como se ha visto, la figura del “sol” es central en la obra de Emerson y Martí.

<sup>15</sup> Inicio del ensayo “Emerson”. Sobre el ensayo completo anotado ver la nota 8.

<sup>16</sup> Así lo hizo saber, entre otros, Charles Dana en su obituario aparecido en *The Sun*. Ver el Anexo 5.

<sup>17</sup> Léxico luminoso.

<sup>18</sup> *Naturaleza* (1836), el primer ensayo de Emerson traducido y anotado en este estudio.

*sierva del hombre, y su educadora, y que el objeto de la vida es la preparación a los goces de la muerte por el ejercicio de la virtud.* Otro de sus libros se llama “Hombres Representativos”,<sup>19</sup> que pudiéramos llamar nosotros “Hombres místicos”, y elige a Montaigne, como tipo de los escépticos; a Platón, como tipo de los filósofos; a Swedenborg, como tipo de los místicos; a Shakespeare, como el poeta; a Goethe, como el escritor, y a Napoleón, como el hombre mundano. Cada frase de este libro es una sentencia; y cada una de esas sentencias pudiera dar margen a otro libro. Pasma esa fuerza de concentración. En otra obra analiza y describe a Inglaterra, y esta obra se llama “Rasgos Ingleses”. Bajo el título de “Ensayos”, ha agrupado la esencia de sus lecturas, que abarcan casi todos los asuntos importantes que requieren en la tierra la atención del hombre. Una colección de estos ensayos se titula: “La conducta de la vida”; otra, “Sociedad y soledad”; otra, “Cartas, y asuntos sociales”. *De entre sus versos, sobresalen los resúmenes de sus “Ensayos”, que ponía a la cabeza de éstos, y una augusta elegía, que llamó “Threnodia”, y es tal vez la expresión más sobria, grandiosa y sentida del dolor paterno que existe en lengua alguna, ni hay tampoco, aun entre los clásicos griegos, ni entre los bucólicos ingleses, poema descriptivo superior al que Emerson tituló “Día de Mayo”.*<sup>20</sup> Sus trozos descriptivos se parecen a la traducción que hizo el poeta americano Bryant de la *Ilíada*. Pero el ritmo de Emerson es más vivaz y alado que el de Bryant.”<sup>21</sup>

- *La Nación*, 19 diciembre, 1882 (IX, 18)  
[*Carta a Bartolomé Mitre: respuesta a su censura por hablar a favor del Perú durante la Guerra del Pacífico (1879-1883) y criticar la política exterior del Secretario de Estado James G. Blaine. Autores destacados: a la cabeza, Emerson. También nombra al crítico Edmund Clarence Stedman*]

<sup>19</sup> Ver el importante papel de las figuras ejemplares en el contexto de las notas 4, 112, 118, 179 y 181.

<sup>20</sup> En estas líneas sobre los “Ensayos” y la poesía de Emerson, Martí asocia el poema “Threnodia” al poema “May Day” (IX, 165-166). Es muy significativo que destaque ambos poemas a la vez porque, como sabemos, “Threnodia” es un antecedente poético directo de *Ismaelillo* (*Autonomía*, pp. 75-79); y en “May Day” se encuentra la fórmula del “meliorismo cósmico y humano”, por el que la larva/gusano “reptando por las espiras de la forma” se hace mariposa-niño-ángel en el poemario de Martí. Por otra parte, da cuenta de por qué la carta prólogo dedicada a su hijo en *Ismaelillo* hace referencia a la cosmovisión ascendente del “mejoramiento humano”. Como se vio, la fórmula poética ascensional del gusano que “repta por las espiras de la forma”, además de ser una estrofa de “May Day”, es la primera estrofa del poema “Nature I” (IX, 281). Sobre el amor padre-hijo, ver supra el contexto de la nota 58; y sobre la figura del gusano, el contexto de las notas 6, 38, 70, 71, 104, 118, 124, 167, 171 y 172. Ver, asimismo la nota 68 del capítulo II.

<sup>21</sup> Sobre las obras de Emerson señaladas aquí por Martí, se puede consultar *Autonomía y Lecturas*.



“Es mal mío no poder concebir nada en retazos, y querer cargar de esencia los pequeños moldes, y hacer los artículos de diario como si fueran libros, por lo cual no escribo con sosiego, ni con mi verdadero modo de escribir, sino cuando siento que escribo para gentes que han de amarme, y cuando puedo, en pequeñas obras sucesivas, ir contorneando insensiblemente en lo exterior la obra previa hecha ya en mí. [...] *Mi método* para las cartas de New York que durante un año he venido escribiendo: hasta tres meses hace que cesé en ellas, *ha sido poner los ojos limpios de prejuicios en todos los campos, y el oído a los diversos vientos, y luego de bien henchido el juicio de pareceres distintos e impresiones, dejarlos hervir, y dar de sí la esencia,—cuidando no adelantar juicio enemigo sin que haya sido antes pronunciado por boca de la tierra,—porque no parezca mi boca temeraria;—y de no adelantar suposición que los diarios, debates del Congreso y conversaciones corrientes, no hayan de antemano adelantado.*<sup>22</sup> De mí, no pongo más que mi amor a la expansión—y *mi horror al encarcelamiento del espíritu humano*. Sobre este eje, todo aquello gira. ¿No le place esta manera de zurcir mis cartas? Ya las verá sinceras,—con lo que Vd., que lo es tanto—no me las tendrá a mal. [...]<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Todo lo reportado por Martí en *La Nación* sobre Blaine, la Guerra del Pacífico y las elecciones estadounidenses fueron exhaustivamente tratados por la prensa neoyorquina. Las críticas del director de *La Nación* responde al carácter conservador de la política internacional argentina al iniciarse la guerra. Todos los textos martianos aparecidos en *La Nación* proceden condicionados por una *censura* impuesta a Martí. Son textos oficinescamente censurados en Buenos Aires y, desde entonces, auto censurados por él desde Nueva York.

<sup>23</sup> Martí aquí revela claramente, si no el más, uno de sus valores más íntimos: su “*horror al encarcelamiento del espíritu humano*”. En *Martí y Blaine* trato en detalle la dinámica imperialista de todos “los gigantes” juntos, Inglaterra, Alemania, Francia, Estados Unidos a raíz de la invasión de Chile contra el Perú y Bolivia, así como la participación intelectual de Martí en la Guerra del Pacífico. Como se ha visto (cap. XI), Martí inicia el célebre ensayo “Nuestra América” con dos párrafos donde se refiere específicamente a la guerra sobre la que reflexionó y examinó históricamente estando en Venezuela y luego desde su mirador neoyorquino. La crítica martiana al comentar la Primera Conferencia Internacional, por lo general, no pone énfasis sobre el imperialismo británico-chileno de la guerra sino sobre el imperialismo norteamericano del posible tratado comercial entre Latinoamérica y Estados Unidos que, por supuesto, no se concreta al final del evento. Pero el tratado comercial internacional (que nadie quería en ese momento de belicosidad chilena), no era el motivo principal de la convocatoria a la Conferencia, sino la eliminación del “derecho de conquista” en las Américas. El fracaso del tratado comercial internacional no solo era previsto por el Secretario de Estado, James G. Blaine, su principal gestor, sino esperado por los delegados latinoamericanos. Al convocar la Conferencia, Blaine montó ese espectáculo-biombo para congraciarse públicamente con Latinoamérica. Era una manera de disimular su desastrosa participación agiotista durante la guerra y producir un efecto publicitario que diera que hablar a los periódicos y, de ese modo, mejorar su imagen presidencial como candidato a las elecciones de 1884. Los círculos políticos norteamericanos sabían que Blaine tenía como objetivo aparecer como conciliador internacional, hacer prevalecer su papel protagónico en el continente y no pronunciarse abiertamente contra el escandaloso “derecho de conquista” impuesto *de facto* por Chile. Lo embarazoso para los diplomáticos estadounidenses era que este mismo “derecho de conquista” que se procuraba “eliminar para siempre” fue también el que había aplicado su país contra México para apropiarse gran parte de su territorio norteño en 1848, mediante el Tratado de Guadalupe-Hidalgo. La Guerra del Pacífico es la hecatombe social, política y económica más devastadora de Sudamérica en la segunda parte del siglo XIX. Por ello es conveniente reiterar que desde muy temprano las crónicas periodísticas de Martí quedaron de facto

Y cada mes, como Vds. bondadosamente me lo piden, comenzando por el próximo enero, y por el vapor directo, o el primero que en el mes salga, le enviaré en mi carta noticia, que procuraré hacer varia, honda y animada, de cuanto importante por su carácter general, o especialmente interesante para su país [Argentina], suceda en éste. Lo pintoresco aligerará lo grave; y lo literario alegrará lo político. *Cuando hablo de literatura, no hablo de alardear de imaginación, ni de literatura mía, sino de dar cuenta fiel de los productos de la ajena. Aunque ya han muerto Emerson<sup>24</sup> y Longfellow, y Whittier y Holmes están para morir.* De prosistas, hay muchedumbre, pero ninguno hereda a Motley. Hay un joven novelista que se afrancesa, Henry James. *Pero queda un grandísimo poeta rebelde y pujante, Walt Whitman, y apunta un crítico bueno, Clarence Stedman.* Esta noticia se me ha salido de la pluma, como a un buen gustador se va derechamente, y como por instinto, una golosina.”

## 1883-1895

### “FRAGMENTOS” (XXII)

- *Fragmento 116* (XXII, 71)

[*Lo que los latinoamericanos hemos de admirar y rechazar de los Estados Unidos*]

*censuradas* tanto en Venezuela como en Argentina. En este sentido, los estudios sobre las crónicas de Martí más conocidos (Aníbal González, *La crónica modernista hispanoamericana*, Madrid: J. Porrúa Turanzas, 1983; Julio Ramos, *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica, 1989; Susana Rotker, *Fundación de una escritura: las crónicas de José Martí*, La Habana: Casa de las Américas, 1992), los cuales no toman en cuenta esa *censura* sobre su *escritura*, adolecen de la debida contextualización histórica, geográfica y política. El vacío histórico contextual de las obras mencionadas está también presente en *José Martí en los Estados Unidos, Periodismo de 1881 a 1892*, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, ALLCA XX, 2003. Los estudios que se incluyen para contextualizar los textos de Martí en las partes III, IV, V y VI (pp. 1765-2148), no incorporan el tema crucial de la guerra sudamericana que los condiciona. Ver supra la nota 25 y el capítulo “El corresponsal ante sus censores (1882-1883)” de *Martí y Blaine*.

<sup>24</sup> Como en su “testamento intelectual” que enviará a Gonzalo de Quesada en 1895, Emerson encabeza la lista. Incluyo la siguiente nota crítica sobre Stedman en “Emerson” no consignada en *OCEC*: “Edmund Clarence Stedman (1833-1908), poeta y crítico norteamericano. Después de trabajar como editor en el estado de Connecticut, fue a Nueva York donde reportó las campañas de la Guerra Civil para *El Mundo*. Como poeta recibió el influjo de Tennyson y de los poetas contemporáneos. Se distinguió especialmente como crítico, dejando dos volúmenes excelentes: *Los poetas victorianos* (1875) y *Los poetas de América* (1885). También produjo antologías literarias que Martí no llegó a conocer. *Una antología victoriana: 1837-1895* (1895) y *Una Antología Americana: 1787-1900* (1900). Al parecer, Martí considera a este crítico “bueno”, por la medida en sus juicios, y especialmente, porque su actitud frente a la literatura no es la del “crítico” *per se* sino la del artista.” Ver *Lecturas*, pp. 66-67, nota 54 y *OCEC*, Tomo 9, p. 314, nota 23.

“-La América Latina en los E. U.

*Qué hay que admirar en los E. U.*

Plaza griega. -T. B.

*Emerson.*

---

*Lo que no necesitamos de los E. U.”<sup>25</sup>*

- *Fragmento 118 (XXII, 72. Ver la nota 111)*  
[*Borrador de solicitud de Martí para participar en una sesión del “19th Century Club”, indicando su autoría del ensayo “Emerson”*]

*“A foreigner, author of an essay on Emerson, and of another essay regarding Dr. Holmes Poetry, in to B. Aires, or Dr. Holmes Poetry, earnestly desires and humbly requests the honor to be allowed to assist, from the dark corner due to unknown invaders, to the session the nineteenth Club, is to hold to-night. the session the nineteenth Club, is to hold to-night.*

151 S 18 St.”

- *Fragmento 130 (XXII, 79)*  
[*Notas martianas paralelas: por una parte, la temprana denuncia de la tiranía y el servilismo político en Cuba y, por otra, el estilo luminoso, apotérmico, de Emerson y el contundente realismo de Zola*]

*“Y si alguno de estos tiranuelos, grandes sólo en su falta de respeto a las libertades, atenta a ellas ayudado de las inteligencias serviles y alquilonas que nunca faltan a semejantes hombres, yo confío en que mi patria sabrá pronto hacer justicia.*

<sup>25</sup> Muy tempranamente Martí admira a Emerson como el mayor representante de la cultura y la civilización estadounidenses. Desde sus primeros años en Nueva York, Martí posee una mirada crítica sobre los Estados Unidos. Irá enterándose de la política internacional norteamericana con mayor precisión, cuando comente sobre la Guerra del Pacífico y los manejos de Blaine para llegar al poder en las elecciones de 1884. También describirá con fervor en sus crónicas las luchas entre capitalistas y obreros entre 1886 y 1888, y criticará la corrupción política de las cúpulas de los partidos políticos. Defenderá a la clase obrera frente a los excesos policíacos, pero rechazará la violenta agitación callejera socialista y anarquista traída a Estados Unidos principalmente por los inmigrantes alemanes.

---

*Grandeza verda[dera] c[uando]do se levanta un retórico, puff! P[er]o C[uan]do oye al sincero ofendido la libertad, él, el tirano, llora.–*

---

Taine compone sus Vidas por notas. Lee lo q. hace a su asunto.–Va anotando en rápidas sentencias lo que le sugiere o sirve para contrastar o acentuar algún carácter o aspecto de su persona o asunto.–Luego agrupa lo semejante,—casi sin hilación. *Eso da ese aire de salto, de permanente brillantez,<sup>26</sup> de novedad alta y constante a lo que escribe: Lo mismo hacía Em[erson]. con las ideas, como Z[ola]. con los hechos.”*

- *Fragmento 196 (XXII, 116)*

[*Un libro de hombres ejemplares que ya pensaba escribir*]

“*Mi libro.*

*Emerson.*<sup>27</sup> –Carlyle.–Motley.–el perfecto Motley, Longfellow, el sereno Longfellow y Walt Whitman–Adamiano.”

- *Fragmento 231 (XXII, 140-141)*

[*El genio y el rostro de Emerson: la belleza de la verdad; la correspondencia entre naturaleza, literatura y ciencia. La selva amazónica.*

“*Si ves un insecto verde, es porque se alimenta de hojas. Si ves uno pardo, es porque se alimenta de cortezas.”*

---

“*Fundar la Literatura en la ciencia.* Lo que no quiere decir introducir el estilo y lenguaje científicos en la Literatura, que es una *forma de la verdad* [subraya Martí] distinta de la ciencia, sino comparar, imaginar, aludir y deducir de modo que lo que se escriba permanezca, por estar en acuerdo con los hechos

<sup>26</sup> Léxico luminoso.

<sup>27</sup> Como en su “testamento intelectual” de 1895, Emerson encabeza la lista.

constantes y reales. Así la Literatura no perecerá con sus nuevos vestidos y expresiones, como no perecen los árboles porque se les caigan las hojas: *así perdurará la expresión, por la virtud de la verdad que se expresa*. Nada sugiere tanta y tan hermosa Literatura como un párrafo de ciencia. *Asombran las correspondencias y relaciones entre el mundo meramente natural y extrahumano y las cosas del espíritu del hombre, tanto que un axioma científico viene a ser una forma eminentemente gráfica y poética de un axioma de la vida humana*. Por ejemplo: en la Conferencia en que resumió [J. D.] Dana en Yale (Marzo 1886)<sup>28</sup> sus lecciones sobre Geología: “Bright colours are a disadvantage to creatures, for they allow their adversaries the better to see them”.—¿De qué modo podrían expresarse mejor los peligros y reveses de las criaturas dotadas de superioridad excelsa y visible, implacablemente perseguidas en la tierra, como por convenio tácito, por todos los que no poseen sus condiciones y acaso más por los que las poseen en grado menor?—*¿Ni qué mayor poesía que la que, a manera de selva amazónica,<sup>29</sup> va surgiendo ante los ojos a la lectura de un libro científico, en que se revela la grandiosidad, armonía y espíritu de la naturaleza?*”

---

*Pero no tenían (de C., de L de L) la sublime precipitación, la acumulación de cumbres,<sup>30</sup> la sabia singularidad, la locura fortuniana [Mariano Fortuny] de la fantasía, propias del genio, la profunda bondad del rostro de Emerson.”*

- *Fragmento 258 (XXII, 156-157)*  
[*La visión poética de Emerson, hifesia, irrumpe en la época moderna de la locomotora*]

<sup>28</sup> Este fragmento es posterior a 1886, lo cual indica que muchos fragmentos van más allá de ese año.

<sup>29</sup> Posible alusión a Humboldt y sus viajes por el Orinoco.

<sup>30</sup> Como se ha visto, Martí poetiza la figura del monte, humanizándola y asociándola a la sinceridad, en el poema I de *Versos sencillos*: “Yo soy un hombre sincero / De donde crece la palma, / Y antes de morirme quiero / Echar mis versos del alma. / Yo vengo de todas partes / Y hacia todas partes voy: / Arte soy entre las artes, / En los montes, montes soy”. Sobre la simbología ético-natural del monte/montaña y “la cresta” de los Andes ver las notas 36, 39, 55, 107, 115 y 118. Ver el posicionamiento de la figura del poeta en la cumbre del Chimborazo en la sección “De espaldas al Chimborazo: El poeta moderno en su acicalado jardín” de “El Poeta” (VII). Asimismo, ya se señaló que Martí en el poema XXIII de *Versos sencillos* (XVI, 98) reelabora el poema “Una tumba en la montaña” (“A Mountain Grave”) de Emerson. Ver el contexto de la nota 174. Cotejo ambos poemas en *Autonomía*, pp. 38-40 y 105-137. Sobre el pintor Mariano Fortuny ver el artículo que le dedica Martí en *The Hour* (XV, 161-165) y su “fragmento” 268: “Fortuny mismo, con ese poder de absorción que acompaña al genio” (XXII, 163).

“Todo el arte de escribir es concretar.

Sucede al público vulgo con algunos escritores lo que a estos mismos acaso acontece con esas maquinarias complicadas, de construcción y efecto admirables, para entender las cuales y estimarlas no los ha preparado bien su educación rudimentaria, deforme, irregular, de unos lados plétorica, de otros anémica, cuando no atáxica y exangüe.

Apártense los mal preparados de todo estilo bien trabado y *cargado de ideas trascendentales y nuevas*, como los viajeros ignorantes se alejan con un mohín, o soportan con visible disgusto, la inspección y explicación de maquinarias de curiosísimo y venerable urdimiento, cuya trabazón les es, por lo superficial o desequilibrado de su instrucción, impenetrable.

Debe ser cada párrafo dispuesto como excelente máquina, y cada una de sus partes ajustar, encajar con tal protección entre las otras que si se la saca de entre ellas, éstas quedan como pájaros sin ala, y no funcionan, o como edificio al cual se saca una pared de las paredes. Lo complicado de la máquina indica lo perfecto del trabajo. No es el dínamo de ahora la pila de Volta. *Ni la máquina de Watt la marmita de Papin, ni la locomotora de retranca de madera, la locomotora de Broaks o de Baldwin.*<sup>31</sup>

Apolo fue pedazo de montaña. Lo que acaba en estática empieza en Eved.

*Las ideas no se presentaban a Emerson en ramazón, ni con quietud lineal, ni en dependencia inmediata y ordinaria: las veía a trozos, cual suele en días oscuros aparecer el sol<sup>32</sup> entre las nubes.—Tenía siempre los ojos abiertos, acaparando analogías. Las ideas saltaban de súbito ante él, cual mastín herido de repente, por el pie del caminante.*

*Otras veces, las ideas le venían en junto, pero como secuela de una mayor, que con su altura escondía la más pequeñas, y recorrida la cual, asomaban de súbito, quedaban descubiertas, las que venían tras ella.—Y como éstas eran tantas, no se detenía a seguir las nuevas, sino que tomaba nota, como primer diseño de artista, en rasgos amplios y breves, nerviosos, de aquellas culminantes. Los que ven mucho de súbito parecen enfermos cuando cuentan lo que ven: y es porque descuentan lo pequeño, en que no hallan placer sus ojos,—y como que ellos ven la trabazón, no conciben que los demás no vean lo que ven ellos. Es hifesia no*

<sup>31</sup> Ver el tema del arribo del ferrocarril en la época moderna en el capítulo I de *Naturaleza* (III) y el inicio del ensayo “El Joven Americano” (VIII).

<sup>32</sup> Nuevamente la figura del “sol”. Junto al léxico luminoso, el aéreo: “vapor y ala”, “gorrión”, “águila”.

*miopía.*<sup>33</sup> *Y hacen bien en tomar de súbito las ideas aparecidas sin tomarse aquel trabajo de copia de las junturas que les daría tiempo de fatiga y de volar: porque las ideas son de vapor y de ala, y no gustan de estar quietas ni de visitar durante mucho tiempo una mente sola, y se irritan de no verse obsequiadas, cual dama que no halla fuego en el amante que escoge,—y vuela airada, aun para no volar jamás!—Y quién, que tenga un águila a mano, se entretendrá en coger gorriones?*

*Sólo que los que de los gorriones hacen caza, porque sus tiempos y habilidades no alcanzan a más, y es esa su natural cetrería, se enojan de ver que haya cazadores de águilas.*

---

*No ponía [Emerson] la mente a producir, como tantos desventurados pensadores de oficio, y talentosos a mano, y maravillas a hora fija, sino que aguardaba a que produjese de suyo, con lo cual tienen sus pensamientos esa potencia nutritiva de las frutas que maduran en su propia rama,<sup>34</sup> y no a puñadas ni entre lanas!—Su pensamiento era casto; como su vida.—No despertaba a deshora a sus ideas, como esposo importuno, a hablar de penas domésticas a esposa fatigada;—sino que aguardaba serenamente que la esposa, reparadas las fuerzas con un sólido sueño, extendiese los brazos sonriendo, como para dejar salir de su seno las mariposas de la mañana.—*

*O como blanca luz<sup>35</sup> que apareciera por los montes<sup>36</sup> en el seno del aire y las escribía a su resplandor.”*

- *Otros Fragmentos 1* (XXII, 305)

*[La razón lógica está encabalgada en la virtud, ambas son una]*

*“La virtud parece ser para Emerson una parte de la razón.”*

- *Otros Fragmentos 23* (XXII, 323)

*[Martí y “La tarde de Emerson” al cumplir 30 años en 1883 (1)]*

<sup>33</sup> Este texto sobre la *hifesia* es prototexto del referido a la *hiperia*, descrito más adelante en “Emerson”, “Juicios, Filosofía” (XIX, 353-356). Allí, se incluyen estos párrafos y los que siguen, brevemente modificados, como parte de una anotación más extensa. Ver el contexto de la nota 43.

<sup>34</sup> Léxico vegetal.

<sup>35</sup> Léxico luminoso: “luz”, “resplandor”.

<sup>36</sup> Sobre el recurso a la figura humana asociada al monte, ver el contexto de las notas 30, 39, 55, 107, 115 y 118.

“Ya he andado bastante por la vida, y probado sus varios manjares. Pues el placer más grande, *el único placer absolutamente puro que hasta hoy he gozado fue el de aquella tarde en que desde mi cuarto medio desnudo vi a la ciudad pos-trada, y entreví lo futuro pensando en Emerson.*

*Vida de astros. Por lo menos, claridad de astro.*<sup>37</sup> A esa impresión se asemejan las que el goce de la amistad me ha producido en grado siempre superior a los que el amor me ha dado, y la emoción en que ha solido dejarme suspenso la voz de algún cantante o la contemplación de un cuadro. Y acariciar cabecitas de niño. *Y éste es todo el jugo de mi vida, después de treinta años.*”<sup>38</sup>

- *Otros Fragmentos 29 (XXII, 328)*  
[Martí como Emerson: “Arte soy entre las artes, / y en los montes monte soy” (Poema I de Versos sencillos)]

“Cuando hace versos Emerson, parece un águila que asoma la cabeza por entre picos de montañas,—por entre montañas.”<sup>39</sup>

*A los poetas nacionales han sucedido los poetas humanos.”*

- “Juicios, Filosofía” (XIX, 353-356)  
[Hiperia, la visión poética de Emerson: el éxtasis visual del poeta sincero inmerso en el templo de la naturaleza]

<sup>37</sup> Léxico luminoso.

<sup>38</sup> Este fragmento es escrito por Martí en 1883 al cumplir treinta años. “La tarde de Emerson” es el tema recurrente más importante en sus anotaciones personales. Consigna la indeleble experiencia de su propia construcción interior al leer, entre otras obras, *Naturaleza*. Asimismo, registra el impacto encendido del encuadre visual emersoniano que energiza su visión filosófica constituyendo un “momento supremo”. El encuentro con “el filósofo” norteamericano permea toda la acción y reflexión del militante cubano de un entusiasmo sereno. En las *Obras Completas* el “momento supremo” de “la tarde de Emerson” queda consignada cuatro veces: 1) en el Fragmento 23 (XXII, 323); 2) en el “Juicio 9, Kant y Spencer” (XIX, 369-370); 3) en “Libros” (XVIII, 288); y 4) en el *Cuaderno de Apuntes 18* “Kant y Spencer” (XXI, 387). Ver el contexto de las notas 69, 120, 158, 163; las notas 5, 167 y 230 del capítulo III; las notas 72 y 74 del capítulo IV; y *Autonomía*, pp. 30-31. Como se indicó, el *motto* poético de la primera página de *Nature*, contiene fórmula central del *meliorismo cósmico* (y *mejoramiento humano*) representada por la *figura* de “el gusano que reptaba por todas las espiras de la forma”. El gusano ascensional es probablemente la *figura* más recurrente en las anotaciones personales de Martí. Ver el contexto de las notas 6, 20, 70, 71, 104, 118, 124, 167, 171 y 172 y la nota 68 del capítulo II. Sobre la misión cívica espiritualizadora de Emerson ver las notas 69, 79, 81, 100, 158 y 163.

<sup>39</sup> Muy significativamente, Martí considera a Emerson una figura tutelar que surge entre las montañas de América del Norte. En “Nuestra América” recurre a la misma imagen aérea y la extiende míticamente hacia el sur con la figura del “Gran Semí” taíno, quien sentado en el lomo del cóndor sobrevuela los Andes. Sobre la figura del cóndor ver supra la nota 9; y la nota 8 del “Prólogo”. Sobre la figura humana montañosa, ver las notas 30, 36, 55, 107, 115 y 118.



## “EMERSON”

*“Las ideas no se presentaban a Emerson en ramazón, ni en quietud lineal, ni en su dependencia menuda y ordinaria: las veía<sup>40</sup> a trozos, cual suele en días oscuros aparecer el sol<sup>41</sup> entre las nubes. Tenía siempre los ojos abiertos, acaparando analogías. Saltaba de su cama, a tomar en su molde caliente la idea pasajera, en medio de la noche aparecida, en la fecunda soledad aparecida. Cuando las ideas están maduras para expresión, vienen de sí mismas a los labios, cuando el que ha de ser vehículo de ellas no las espera. Son personas vivas, con voluntad de manifestarse, veleidades y rencores. Surgen de súbito ante los ojos, como un letrero de fuego<sup>42</sup> escrito en la sombra. El que las ve, se encorva, como quien recibe orden, y escribe. Y le queda luego, como un placer de padre, como si aún le temblara, del placer de crear, la mano.*

*Las ideas saltaban de súbito ante él, cual manantial herido de repente por el pie del caminante. Otras veces, las ideas le venían en tropel y de junto, pero como secuela de una mayor, que con su altura escondía las más pequeñas, y recorrida la cual, quedaban descubiertas las que venían tras ella. Y como entonces eran tantas, no se detenía a segar las menores, sino que tomaba nota, como primer diseño de artista que en el pulimento suele perder su gracia y vigor, con rasgos largos y breves —nerviosos— de aquellas culminantes.*

*Los que ven mucho de súbito parecen confusos cuando cuentan lo que ven, y es que porque descuentan lo pequeño, en que no hallan placer sus ojos; y como ellos ven la trabazón, no conciben que los demás no vean lo que ven ellos. Es hiperia, no miopía.<sup>43</sup> Y hacen bien en tomar de súbito las ideas aparecidas, sin darse a aquel trabajo de copia de sus junturas que daría a las ideas tiempo de fatigarse y de volar:<sup>44</sup> porque las ideas son de vapor y de ala, y no gustan de estar quietas, ni de visitar durante mucho tiempo a una mente sola, a una misma persona, ni de emplear mucho tiempo en una sola visita, y se irritan de no verse obsequiadas, cual dama que no halla fuego en el amante que escoge, y parte airada, acaso para no volver jamás. ¿Y quién que halla águila a mano, se entretendrá en coger gorriones? Sólo que los que de gorriones hacen caza, porque sus*

<sup>40</sup> Iteración frecuente de vocabulario visual que antecede al neologismo *hiperia*: “ver”, “aparecer”, “descubrir”, “presentarse”, “ojos abiertos”, etc.

<sup>41</sup> Nuevamente la figura del “sol”.

<sup>42</sup> Léxico luminoso.

<sup>43</sup> Intensificación de la iteración del verbo “*ver*”, como en su proto-texto anterior sobre la *hifesia* (XXII, 156-157, ver la nota 33).

<sup>44</sup> Iteración del vocabulario aéreo: “volar”, “vapor”, “ala”, “partir”, “águila”/ “gorrión”.

*trampas y habilidades no alcanzan a más, y es ésa su natural cetrería, tienen a mal, a muy mal, se enojan de ver que haya cazadores de águilas.*

*O como blanca luz<sup>45</sup> que apareciese por breve momento en el seno del aire; y las escribía a su resplandor.<sup>46</sup>*

No ponía la mente a producir, como tantos desventurados pensadores de oficio, de genio a mano, a orden, y maravillas a hora fija, sino que aguardaba a que produjese de suyo, con lo cual tienen sus pensamientos esa potencia y sanidad nutritiva de las frutas que maduran en su propia rama,<sup>47</sup> y no apiñadas, ni entre lanas. Su pensamiento era casto, como su vida. No despertaba a deshora sus ideas, como esposo inoportuno a hablar de penas domésticas a la esposa fatigada, sino que aguardaba serenamente a que la esposa, reparadas las fuerzas en un sólido sueño, extendiera [los brazos]<sup>48</sup> sonriendo, como para dejar volar de su seno las mariposas [en la] mañana.<sup>49</sup>

*Las horas no deben perderse en vana angustia, sino plantar nuevas semillas.<sup>50</sup>  
...y su dulce fe en tiempos más claros y mejores...*

...original consuelo del dolor buscando otro mayor y ajeno que consolar, real consuelo. Ha hallado un consuelo nuevo, y ése es el oficio de la poesía, no decir discursos parlamentarios, *ni acobardar a los hombres*, ni hacer extractos o color de descripciones de artículos científicos, *sino elevar, iluminar y consolar.*<sup>51</sup>

...estrofas sólidas, y como hechas por quien está acostumbrado a manejar el mármol.

... demasiado aristocrático para el vulgo, aun para el vulgo literario, que ahora no quiere águilas, que pesan mucho y ocupan demasiado espacio, sino mariposas.<sup>52</sup>

No se contenta con estudiar las pequeñas enfermedades del alma en la tierra, sino que se sienta con derecho natural para el examen, a examinar la organización y presentir los destinos finales del alma humana. Una especie

<sup>45</sup> Léxico luminoso.

<sup>46</sup> Léxico aéreo y luminoso.

<sup>47</sup> Léxico vegetal: "frutas", "rama", "semilla".

<sup>48</sup> La figura de "la esposa que extiende los brazos" aparece en el texto anterior sobre la *bifesia*, "Fragmento 258" (XXII, 156-157).

<sup>49</sup> Nueva referencia luminosa y alada.

<sup>50</sup> Martí nuevamente utilizará la figura agraria de esparcir las semillas de la América nueva al final de "Nuestra América" asociándola a la imagen taína del Gran Semí.

<sup>51</sup> Léxico luminoso, ennoblecedor: "claro", "iluminar", "consolar".

<sup>52</sup> Léxico alado-animal.

de Jasones, salidos a conquistar otro vellocino de oro. Y la mujer, la mujer, fue quien lo condujo a él.<sup>53</sup> Qué es eso, más que un delicadísimo poema. El significado es claro: la mujer explica, da la llave de la vida, ayuda, da su sangre con su fe al que ama. El hombre se alimenta de ella, [roto el papel] y la abandona, como un guerrero sediento bebe de un arroyo humilde que queda luego detrás de él.

Lo abstracto, lo universal, lo absoluto.

Una irreprochable armonía a una virilidad de pensamiento.

Es una mujer que habla, pero como matrona.

Cada poesía es un poema en breve: compuesto después de entendido, como una seria obra de arte.

*Siente el gigantesco y armónico espíritu de la Naturaleza.*<sup>54</sup> *En el secreto de la Naturaleza ha recordado Emerson, algo de la poesía colosal que se desprende como de una flor del tamaño de un monte,*<sup>55</sup> *de la Naturaleza.* Hay la poesía del espíritu humano, la de los amores de la Naturaleza, la de sus horrores, la de ley, la de la Naturaleza en su conjunto.

*Vé en la Naturaleza como un templo inmenso, solemnes ritos.*<sup>56</sup>

Propiedad en los adjetivos, novedad.

Verdaderamente majestuosa la oda al Valor, generosa.

*Castidad de expresión y sinceridad de pensamiento.*<sup>57</sup> El pensamiento no se infla, extiende y diluye como en tantos otros y en casi todos, sino que expira leal y por tanto solemnemente en el momento en que se siente exhausto, de lo que le viene vigor.

Una serena gravedad, y esa hermosa tristeza de quien ha conocido la vida, no encuentra en ella mucho por qué amarla, y la ama sin embargo generosamente como un padre a su hijo,<sup>58</sup> como una...

*Ha conseguido dar pasión y color de drama humano al drama lógico de la Naturaleza.*<sup>59</sup>

<sup>53</sup> Referencia a la mujer como guía poético.

<sup>54</sup> Referencia a *Naturaleza*, la obra central de Emerson.

<sup>55</sup> Sobre el recurso a la figura humana asociada al monte, ver el contexto de las notas 30, 36, 39, 107, 115 y 118.

<sup>56</sup> Ver la referencia al universo como templo y el discurso ritual de Martí en el contexto de la nota 10. Esta observación de Martí es muy acertada. Sin saberlo, se funde con la imagen del gigante Californ en la cumbre del Chimborazo.

<sup>57</sup> Martí en *Versos sencillos*, I: "Yo soy un hombre sincero".

<sup>58</sup> Martí dialoga supremamente con esta idea en *Ismaelillo*. Ver el texto y contexto de la nota 20.

<sup>59</sup> Martí en "Emerson": "Como desdeñoso de andar por la tierra, y malquerido por los hombres juiciosos, andaba por la tierra el idealismo. Emerson lo ha hecho humano" (XIII, 29).

*Ya se ha hablado bastante de la fe de ciego y de la fe en la duda, que la ha sustituido; ahora es tiempo de hablar de la fe nueva.*<sup>60</sup>

De vez en cuando caen en generalizaciones. La duda está siendo ahora una ridícula generalización. No existe la duda sistemática. Todos los que hacen profesión de ella, creen. Y hacen mal, *porque en Literatura, lo falso puede deslumbrar, pero vivir sólo puede lo sincero.*<sup>61</sup> Y como las inteligencias menores vuelan a las ideas de las reconocidas como mayores, o que pasan por tales, como cuando se yergue un paral en un páramo, los pajarillos van a posarse en él, importa que se sepa que en este paral, que está para venirse a tierra, no se ha de parar nadie.<sup>62</sup> El hombre necesitado de mitos, ha creado éste, ahora que no ajustan a su razón los que existían: pero éste no es más racional que los otros. Existe el desconsuelo desgarrador de ir con el deseo y con la visión a una patria a que no se puede ir con la vista.<sup>63</sup> Existe la necesidad racional de dudar, pero sobre ella está la más imponente y viva y victoriosa de creer. Existe la duda de esto o de aquello, y en algún alma desolada, y poco enérgica, la duda de todo. Pero esa duda compacta, destensada, rotas las vestiduras por los giros de manos convulsas que se entran por ellas como garras, ese viento secante, que toma forma de mujer como la toma siempre en manos de los hombres todo aquello que éstos quieren hacer bello, esa viajera enorme que con los pies descalzos y los labios secos,<sup>64</sup> que con la sombra que proyecta a su paso va oscureciendo en su camino, va cubriendo de tinieblas en su camino los prados risueños, los ríos habladores, los cerros alegres, las selvas floridas, y las cavernas mismas, esa andariega desdénosa que de labios [falta palabra] pies descalzos y de labios secos, que sobre toda flor se inclina y en vez de aspirarla la estruja, y la echa a un lado aun con desdén y anda sobre ella, esa duda universal, es falsa, porque a ningún hombre honrado y sensato el Universo se la inspira. Al más adolorido, al más desconsolado, al más padecedor, al que más en estéril conflicto se vea con el Universo colosal que no da empleo apropiado a su actividad y a su ternura, al que más haya probado lo que hay, al que más haya visto de cerca lo que hay de quebradizo y

<sup>60</sup> Se refiere al Trascendentalismo, la filosofía y la poética de Emerson. “Ya lo de Bécquer pasó como se deja de lado un retrato cuando se conoce al original precioso [Emerson]” (V, 190).

<sup>61</sup> Martí en *Versos sencillos*, I: “Yo soy un hombre sincero”.

<sup>62</sup> Recurso al vocabulario alado.

<sup>63</sup> Recurso al vocabulario visual.

<sup>64</sup> Martí se refiere también a los “labios secos” de la figura agigantada de Emerson, el “hombre pálido” (“Prólogo” a “El Poema del Niágara”, VII, 225). Más adelante se repite la expresión.

ocasional y fantástico en el amor de las mujeres, y de andar con un muerto en el pecho vaya dando traspiés por la tierra como un ebrio, y enseñando el puño a todo lo que vive, como un loco, al alma más devastada y afligida la Naturaleza reanima y fortifica, con la razón enseña y convence, la razón puebla de nuevo los dioses que la imaginación le ha echado abajo, y la Naturaleza lo reanima y fortalece con las formas múltiples, bellas, crecientes y armónicas de la existencia. Piensa sobre casi todas las cosas después de tener conocimiento de casi todos los mitos. Y como éstos en poesía no son sino expresiones de aquéllas en la Naturaleza, se van ambas ajustando sin esfuerzo en este libro,<sup>65</sup> y cada imagen viene a la idea a que se ajusta, como un ave cercana a un dueño amado que la conoce bien y la domestica.<sup>66</sup> Escribe, como rodeado de búcaros de flores, de las letras de Escandinavia uno, otro de las de Italia, de las del Danubio otros, y las de grandes rosas amarillas de la literatura.”<sup>67</sup>

- “*Juicios, Filosofía*”, 9 (XIX, 369-370)  
[“*La tarde de Emerson*” (2)]

“*Kant y Spencer*”

“La perfección de un órgano no puede estar más que en su adecuación al objeto para que existe. ¿En qué otra cosa puede ser perfecto un órgano? Es verdad que la forma primitiva del corazón es una simple vejiga de pulsaciones, una dilatación de la gran arteria: pero esa forma primitiva del corazón es tan perfecta, propia y útil en el animal que la posee, como sería imperfecta, impropia e inútil en un animal más complicado, que requiriese otro instrumento más vasto para la circulación, o como la de este instrumento más vasto sería imperfecta, impropia e inútil en el animal de forma primitiva.

Si el desarrollo espiritual depende del cuerpo, lo que hay que probar es que conforme se va desarrollando el cuerpo, se va desarrollando el espíritu. *El ver de nada me sirve, si no está la explicación de lo que veo, si mi entendimiento no convierte en elemento de juicio la visión. El objeto está fuera de mí; pero la inteligencia del objeto está en mí. Yo me comunico con él. El conocimiento del orden de las comunicaciones es la filosofía, en cuanto al hombre.*

<sup>65</sup> El ensayo *Naturaleza* de Emerson.

<sup>66</sup> Léxico alado-animal.

<sup>67</sup> Léxico vegetal para describir la literatura: “flores”, “rosas amarillas”.

*A esto se reduce toda la investigación filosófica:—“Yo, lo que no es yo”, y “cómo yo me comunico con lo que no es yo”,—son los tres objetos de la filosofía.—Y en el Yo, lo que hay de propio individual, y lo que hay de adquirido y puesto.*<sup>68</sup>

*Lo imperfecto de esta existencia se conoce en que en toda ella apenas hay unos cuantos momentos de dicha absoluta, dicha pura, que son los de pleno desinterés, los de confusión del hombre con la naturaleza. (Emerson. La tarde de Emerson: cuando pierde el hombre el sentido de sí, y se transfunde en el mundo.)*<sup>69</sup>

- “Juicios, Filosofía” 11 (XIX, 370)

[Dos citas textuales de Emerson en inglés:

(1) *el mundo como “precipitación de la mente”, “mind precipitated”.*

(2) *el gusano que reptar por “las espiras de la forma”, “spires of form”]*

“¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *The world is mind precipitated*,<sup>70</sup> y en otro,—como para probar que no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes. —

*Mounts and striving to be man the worm through all the spires of form.*”<sup>71</sup>

<sup>68</sup> Martí hace referencia directa al párrafo sobre “el yo y el no yo” del ensayo *Naturaleza*: “Filosóficamente considerado, el universo se compone de la Naturaleza y el Alma. Hablando estrictamente, por lo tanto, todo aquello ajeno a nosotros, todo aquello que la Filosofía distingue como NO YO, es decir, tanto la naturaleza y el arte, como todo el resto de la humanidad y mi propio cuerpo, deben ser designados con el término NATURALEZA”(I, 4-5). Ver el texto paralelo sobre Kant y Spencer en el contexto de las notas 162-163 y la nota 27 del capítulo III.

<sup>69</sup> Como se mencionó, este texto sobre el “momento supremo” de “la tarde de Emerson”, en el cual Martí lee el ensayo *Naturaleza*, se consigna cuatro veces en las *Obras Completas*: 1) en el Fragmento 23 (XXII, 323); 2) en el “Juicio 9, Kant y Spencer” (XIX, 369-370); 3) en “Libros” (XVIII, 288); y 4) en el *Cuaderno de Apuntes 18* “Kant y Spencer” (XXI, 387). Ver el contexto de las notas 38, 120, 158, 163; las notas 5, 167, y 230 del capítulo III; las notas 72 y 74 del capítulo IV; y *Autonomía*, pp. 30-31. Sobre la misión cívica espiritualizadora de Emerson ver el contexto de las notas 38, 79, 81, 100, 158 y 163.

<sup>70</sup> Martí cita estas líneas sobre la correspondencia del mundo y la mente del segundo ensayo *Naturaleza* (1844), cuyo texto completo dice: “Esta identidad guiadora impregna *todas las sorpresas* y contrastes de la naturaleza y caracteriza todas sus leyes. *El hombre lleva el mundo en la cabeza*, toda la astronomía y la química suspendidas en un pensamiento. (...) La naturaleza es la encarnación del pensamiento y vuelve a ser de nuevo pensamiento, tal como el hielo se torna agua y vapor. *El mundo es la precipitación de la mente* y su esencia volátil siempre está fluyendo hacia el estado de libre pensamiento” (III, 183 y 196). El subrayado es mío. Ver más adelante cómo Martí consigna las mismas palabras citadas en inglés en el *Cuaderno 18*: “¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *the world is mind precipitated*, y en otro,—como para probar q. no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes. “And striving to be man, the worm / Mounts through all the spires of form” (XXI, 408). Se puede seguir el tema de “The world is mind precipitated” en la nota 6 del capítulo I. Acerca de la figura del gusano, ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 71, 104, 118, 124, 167, 171 y 172 y la nota 68 del capítulo II.

<sup>71</sup> Como se mencionó, estos versos sobre “el gusano que reptar por la espiras de la forma” provienen del *motto* del primer ensayo *Nature* (1836), que a su vez constituyen la primera estrofa del poema “Nature I”,

- *La Nación*, 19 enero, 1883 (IX, 338)  
[Referencia a Boston, “hogar de la Musa”, donde nació Emerson]

“De Boston fueron Emerson, que le dio luz<sup>72</sup> y Longfellow, a quien dio, con prebenda segura, paz de vida, que fue como sentarle en el hogar la Musa:<sup>73</sup> ¡oh, en esta pesquisa del pan diario, qué ha de hacer la Musa, que tiene los pies blandos, sino sentarse a llorar, cansada y sola, en una vuelta oscura del camino! Ahoga el ruido de los carros las voces de la lira. Se espera la lira nueva, que hará cuerdas de los ejes de los carros. La tierra está ahora en hervor: la lira se verá luego, cuando este mar repose.”

- *La Nación*, 14 mayo, 1883 (IX, 413)  
[La frente de Emerson: el hombre pálido a la luz de una estrella]

“Este es un libro nuevo, que cuenta la vida, demasiado apacible de William Cullen Bryant, que fue poeta, blanco poeta, al modo cómodo de Woodsworth, no como aquellos otros infortunados y gloriosos, que se alimentan de sus mismas entrañas. Este es otro libro [*The correspondence of Thomas Carlyle and Ralph Waldo Emerson, 1834-1872* (1883)], donde hablan alternadamente en cartas, Carlyle, en quien la magnitud excelsa de la inteligencia llegó a suplir a veces el amor, que como de tierra fría y breñosa, había huido de su ingrato corazón,—y Emerson, en cuya frente pálida,<sup>74</sup> alta, cerrada por ambas sienas, como por vastas paredes, lucía el fuego eterno.”

y son también parte del poema “May Day” [“Día de mayo”]. Ver más adelante cómo Martí cita en inglés la misma estrofa en el *Cuaderno 18*: “¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *the world es mind precipitated*, y en otro,—como para probar q. no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes. And striving to be man, the worm / Mounds through all the spires of form” (XXI, 408). Asimismo, se mencionó que la *figura* del gusano, relacionada a “la tarde de Emerson”, es la más citada por Martí. Ver especialmente el “Fragmento 11” de la sección “Juicios” (XIX, 370), las notas bilingües en el *Cuaderno 18* (XXI, 391; 21, 408) y la referencia evolutiva “de gusano a hombre” (XXI, 409). Vuelve a aparecer en “Seis Conferencias” por Enrique José Varona de enero de 1888 (V, 119-120); en “Jonathan y su continente” del 7 de febrero de 1889 (XII, 163); y en la crónica sobre el pueblo de Chataqua del 19 de agosto de 1890 (XII, 435). Sobre esta figura en el presente ensayo, ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 104, 118, 124, 167, 171 y 172; y la nota 68 del capítulo II. El lector puede seguir el tema de “The world is mind precipitated” en la nota 6 del capítulo I.

<sup>72</sup> Léxico luminoso.

<sup>73</sup> Longfellow fue profesor de lenguas modernas en Harvard de 1836 a 1854.

<sup>74</sup> Léxico luminoso. Frente pálida a la luz de una estrella.

- *La América*, junio, 1883 (XXIII,17)  
[*Tyndall, científico a la luz de Emerson*]

“Celebran los viajeros a la par el lago de Lucerna y el de Génova: éste, por azul; aquel, por verde. Verde es el Rin, y azul el Ródano. El mismo mar, es verde aquí, azul allá, allí amarilloso. –Nuestras tierras, de cuyas márgenes se desprenden macizos de palmeras a saludar a los viajeros, han surgido de mares azules.–Un vapor de pasión penetra el alma cuando se cruza por la región azul del Golfo.–Ríos hay de un color oscuro a trechos, como de café con leche; tal el Misisipí, que arrastra fango. El Sacondaga es amarillo. Negro se llama otro río, porque lo es: y el río Salmón es incoloro. Sobre estos misterios han puesto los ojos,—que suelen con el fulgor de la mirada hacer caer los velos en que se esquivo la naturaleza,—Arago, Sainte-Claire Deville, Bunsen, y muchos más,—y Tyndall, *el genioso descubridor que besa agradecido, como la mano de un padre o de un inspirador, la mano de Emerson, a cuya luz*<sup>75</sup> *dice que vio mejor en las entrañas de la tierra.*”<sup>76</sup>

- *La América*, noviembre, 1883 (XIII, 420)  
[*La prensa de Nueva Inglaterra y los resplandecientes versículos de Emerson*]

“No salen por cierto de prensas de madera, muy parecidas a una silla de cañón—como aquella que usó Franklin,—los libros que por centenas cada día, en tal abundancia que no hay conocimiento humano que no esté en ellos ya especializado y diluido, brotan de las imprentas nunca desocupadas de Boston, Nueva York y Filadelfia; que en Chicago imprimen poco. Ni se parecen las bien pobladas librerías de hogaño, en que campean, sobre tallados anaquelles, en imperial volumen, los versos hondos de Edgar Poe, *los resplandecientes versículos de Emerson*,<sup>77</sup> la pintoresca y novísima *Historia del pueblo de los Estados Unidos*, de John Bach McMaster, a aquellas otras escuetas de ha cien años, guardadas a ambos lados por grabados de colores que representaban la piedad de los africanos y las brutalidades de la trata,<sup>78</sup> y en cuyas tablas ponderosas, perfumadas por el aroma de rosa de damasco y amable madre selva

<sup>75</sup> Léxico luminoso.

<sup>76</sup> Ver otras referencias a Tyndall en el contexto de las notas 5 y 161; y *Autonomía*, p. 13.

<sup>77</sup> Léxico luminoso.

<sup>78</sup> Referencia a la esclavitud negra.



que de la ventana eran señoras, reposaban, no sin haber sido leídos antes por toda la familia, los *Pensamientos Nocturnos*, el *Mejoramiento de la Mente*, de Witt; *Los temibles efectos del Papado* y el *McFingal*, de Turnbull; que el que todo esto sabía, era sabihondo.”

## 1884

- *La América*, enero, 1884 (VIII, 427-428)  
[*Tradición revolucionaria e intelectual de Massachusetts; Emerson un Dante amoroso, mentor de Whitman*]

“*Famosa es la Nueva Inglaterra* [las trece colonias originales establecidas en el noreste] *por sus colegios, y sus costumbres, y su gente sabia*. Con cofía y espejuelos representan los satíricos a Massachusetts todavía, como para indicar que el estado histórico de Bunker Hill y de Concord vive aún apasionado de lo viejo. Pero es lo cierto que por esa natural y sencilla arrogancia que da la superioridad legítima de la inteligencia, y por el mejoramiento que viene al espíritu de su roce con ideas y gentes que gustan de ellas,—distinguese de los demás habitantes de la nación, sin gran dificultad, a un bostoniano.—De Massachusetts fue Motley, el historiador profundo y pintoresco, cuyas inolvidables obras debieran enriquecer toda buena librería; *de Massachusetts,—Emerson, un Dante amoroso, que vivió sobre la tierra, más que en ella,—por lo que la vio con toda holgura y certidumbre, y escribió Biblia humana* [Naturalidad]. De Massachusetts,—Longfellow, el poeta melodioso, y sereno, que forjó en nueva fragua el inglés duro—y lo sacó de ella redondeado y sonante, a que dijese en nítidas estrofas pensamientos sentidos, melancólicos y tersos. De Massachusetts,—Ripley el crítico; Dana el periodista; Lowell el poeta de la lengua yanqui [sic, *yankee*], que ahora está de embajador en Inglaterra, donde lo han elegido por desusada muestra de cariño, Rector del Colegio de San Andrés. De Massachusetts son, como de raza acrisolada, en que la facultad de meditar ha venido acendrándose y aquilatándose, los mejores “divinos” como aquí llaman a los sacerdotes, casta atendible en esta tierra, por lo culta, generosa y útil;—los novelistas sagaces y delicados, como Howell, cuya fama empieza; los rimadores atildados, que no poetas, porque aunque Whittier, el cuáquero, y Holmes, rey del álbum, y Lowell, el embajador, viven—no hay ahora en los Estados Unidos más poeta, desde que el pobre Sidney

Lanier es muerto, que *Walt Whitman, un rebelde admirable, que quiebra una rama de los bosques, y en ella halla poesía—más que en rugosos libros y doradas cadenas de academia. De una academia es miembro Walt Whitman: su presidente [Emerson] se sienta en el cielo.*”

- *La Nación*, 7 junio, 1884 (X, 62-63)  
[En las “entrañas” de la vida moderna en los Estados Unidos. El inmigrante y la conquista de la fortuna. El espectáculo “más admirable” de la tierra; lo grande amenaza lo esencial. La tarea de Emerson fue espiritualizar su pueblo (estrella en el pecho)]

“Pero en estas naciones [como Estados Unidos] donde del acumulamiento mismo de hombres vienen soledad y abandono espantosos, donde sólo una porción escasa de los que nacen en el país se sienten prendidos de él por sus padres y abuelos, y por esa interpenetración misteriosa del espíritu del hombre y el del pueblo en que viene a la vida; donde los mismos hijos del país son desterrados, y más que a una patria accidental que no puede tener para ellos ternuras maternas, aman acaso la de sus padres extranjeros que vieron siempre venerada en el hogar [inmigrante], como a una muerta adorada; o caen en el horror de no amar a patria alguna; en este pueblo de niños educados *en la regata funesta por la riqueza*, en que sin sueño y sin día de fiesta forcejea la nación; y de hombres desvalidos cuya existencia entera, acerba como la duda e inquieta como la náusea, pasa en el combate por asegurarse el bienestar, que para luego en el constante susto de perderlo, o en *el vicio censurable de acrecentarlo,—en este pueblo revuelto, suntuoso y enorme, la vida no es más que la conquista de la fortuna: ésta es la enfermedad de su grandeza. La lleva sobre el hígado: se le ha entrado por todas las entrañas.*<sup>79</sup> lo está trastornando, afeando y deformando todo. Los que imiten a este pueblo grandioso, cuiden de no caer en ella. Sin razonable

<sup>79</sup> Como se ha visto, Martí posteriormente se referirá a su vida en Estados Unidos como tiempo en las “entrañas” del “monstruo” (a su amigo Mercado) pues allí “lo grande [el monstruo] amenaza lo esencial”. Lo “monstruoso” en la cosmovisión de Martí, desfonda el nivel ético-humano hacia la bestialidad. En su obra emplea la “monstruosidad” no solo al referirse a Estados Unidos sino a España y a Chile. Denomina a los “panhispanistas”, “liga monstruosa” (“Epílogo”, nota 48), y en la conducta de Chile (Guerra del Pacífico) sostiene que “palpa lo monstruoso” (*Martí y Darío*, p. 246). Por otra parte, es preciso indicar que Martí, crítica sin vendas las lacras sociales de Estados Unidos, pero con la misma clarividencia promueve un modelo social que *debe tender* a establecer una “razonable prosperidad”. Así lo atestiguó personalmente al ver la llegada de las masas desocupadas europeas que ansiaban engrosar “las entrañas del monstruo”. Ver la misión espiritualizadora de Emerson en el contexto de las notas 38, 69, 81, 100, 158 y 163.

*prosperidad, la vida, para el común de las gentes, es amarga; pero es un cáncer sin los goces del espíritu.*

*Tal sería la gran tarea de los hombres previsores de este pueblo; y tal fue, como si le hubiese vivido una estrella en el pecho,<sup>80</sup> la tarea de Emerson: espiritualizarlo.<sup>81</sup> En la naturaleza espiritual, como en la física, como en la histórica, lo grande amenaza lo esencial: se ve en los poetas verbosos, en cuyo hojerío lo ideal se diluye, afloja y evapora; se ve en la rosa centifoglia, monumental, mas sin aroma; y en este pueblo arrebatado: que ofrece tal vez el espectáculo más admirable que hayan presentado jamás los hombres sobre la tierra: en este pueblo rebosante se está viendo.”*

## 1885

- *La Nación*, 19 setiembre, 1885 (X, 298)  
[*No al imperialismo intelectual británico europeo; amor a la bandera propia*]

“Las regatas, como tantas otras cosas, no son de valer por lo que son en sí, sino por lo que simbolizan. De los Estados Unidos se van las herederas a Inglaterra, a casarse con los lores; ningún galán neoyorquino se cree bautizado en elegancia si no bebe agua de Londres; a la *Londres se pinta y escribe, se viste y pasea, se come y se bebe, mientras Emerson, piensa, Lincoln muere, y los capitanes de azul de guerra y ojos claros miran al mar y triunfan. La grandeza tienen en casa, y como buenos imbéciles, porque es de casa la desdennan. Hasta la hormiga, la mísera hormiga, es más noble que la cotorra y el mono.*<sup>82</sup>

<sup>80</sup> Léxico luminoso.

<sup>81</sup> Es conveniente reiterar que Martí plantea una actitud de admiración cautelosa hacia los Estados Unidos, pues en toda sociedad como en el hombre “Es indispensable alimentar la luz, y achicar la bestia” (X, 375). Advierte que la grandiosidad del país conlleva una enfermedad en sus entrañas. Es una sociedad abocada a la conquista de la fortuna donde “lo grandioso amenaza lo esencial”. De ahí que una de las principales razones por las que Martí, (con el sentido común de sus antecesores, José de La Luz, Enrique Piñeyro, Mendive, Ponce de León, Enrique José Varona, y en general la intelectualidad cubana del siglo XIX), admira a Emerson por su oficio de “espiritualizar” a su pueblo. Por todo ello, Martí lo erige como el personaje más insigne de Estados Unidos y lo hace cabeza de sus “momentos supremos”. Sobre la misión espiritualizadora de Emerson ver el contexto de las notas 38, 69, 100, 158 y 163. Sobre “la tarde de Emerson” ver el contexto de las notas 38, 69, 158 y 163. Si Martí no creyera en el “mejoramiento” de la democracia como la que vio y describió en sus “Escenas Norteamericanas”, no hubiera incluido en su “testamento literario” figuras ejemplares.

<sup>82</sup> Los ensayos de Emerson se basan en la premisa de no imitar patrones literarios europeos. El tema se hace visible especialmente en la “introducción” de *Naturaleza*, “El Intelectual Americano”, “Ética literaria” y “El Joven Americano”.

*Pues si hay miserias y pequeñeces en la tierra propia, desertarlas es simplemente una infamia,*<sup>83</sup> y la verdadera superioridad no consiste en huir de ellas, ¡sino en ponerse a vencerlas! La regata ha dado esto bueno de sí, como da siempre algo bueno, aunque parezca puerilidad al que ahonda poco, todo acto o suceso que concentra la idea de la patria; ¡hay un vino en los aires de la patria, que embriaga y enloquece! Se le bebe, se le bebe a sorbos en estas grandes ocasiones y ¡parece que se deslíen por la sangre, con prisa de batalla, los colores de una gran bandera!”

## 1886

- *La Nación*, 2 julio, 1886 (XI, 15)  
[*Nueva York en junio. Compenetración del hombre y la naturaleza*]

“*Aquella compenetración del hombre y la naturaleza que con su estilo flagelante y lumínico*<sup>84</sup> predicaba Emerson, *aquella concentración del universo en el hombre y esparcimiento del hombre por el universo, aquella simultánea florescencia de la tierra y de los espíritus a la cercanía del sol,*<sup>85</sup> *se comprueban en el desbordamiento de colores, en el lujo de actividad, en las regatas, en la elocuencia, en las prisas, en el desprendimiento de este mes de junio.*”<sup>86</sup>

<sup>83</sup> A diferencia de los “sietemecinos”, Martí no abandona a “Nuestra América”. Más bien, propone un programa de acción.

<sup>84</sup> Léxico luminoso.

<sup>85</sup> Nueva referencia a la figura del “sol”.

<sup>86</sup> Ver la nota 6: “El hombre es el Universo Unificado. /El Universo es el hombre varificado.” (XXI, 261) Martí cita estas líneas sobre la correspondencia del mundo y la mente del segundo ensayo *Naturaleza* (1844) cuyo texto completo dice: “Esta identidad guiadora impregna *todas las sorpresas* y contrastes *de la naturaleza* y caracteriza todas sus leyes. *El hombre lleva el mundo en la cabeza*, toda la astronomía y la química suspendidas en un pensamiento. (...) La naturaleza es la encarnación del pensamiento y vuelve a ser de nuevo pensamiento, tal como el hielo se torna agua y vapor. *El mundo es la precipitación de la mente* y su esencia volátil siempre está fluyendo hacia el estado de libre pensamiento” (III, 183 y 196). El subrayado es mío. Ver más adelante (nota 158) cómo Martí consigna la correspondencia entre el mundo y la mente citando en inglés: “¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *the world is mind precipitated*, y en otro,—como para probar q. no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes. And striving to be man, the worm/Mounts through all the spires of form” (*Cuaderno 18*, XXI, 408). El lector puede seguir el tema de “The world is mind precipitated” en la nota 6 del capítulo I. El tema de la unidad hombre-naturaleza también queda eminentemente simbolizado en la figura del gusano que reptar por las espiras de la forma. Ver el contexto de las notas 6, 18, 34, 65, 66, 96, 108, 114, 155, 159 y 160.

1887

- *El Partido Liberal*, 14 febrero, 1887 (XI, 164)  
[*La Unidad esencial del universo (Universo—Uni-vario) vista en “cúspide” por el “veedor” Emerson y por el mecánico Edison. Las “sorpresas” de la naturaleza. Correspondencia con la poesía de Poe y Baudelaire*]

“El misterio, es verdad, chispea en los ojos de Edison, su mirada se escapa, como la de los felinos. Parece que lleva escrito en la pupila un cuento de Edgar Poe o una estrofa de Charles Baudelaire. Un silfo de alas verdes, ribeteadas de plata, danza en aquella niña de ojo claro, se mofa, se harta, enseña su vientre hendido y luminoso como el de los cocuyos, centellea. Pasa el toro al torero, cuya mirada es sanguinosa y turbia. La medicina pasa al médico, que ya por serlo cura, y con su sonrisa suele abatir la fiebre. La electricidad, profunda y traviesa, ha pasado a este hombre extraño, de cara pálida y ojos relucientes. *Se adquiere fuerza y apariencia sobrenaturales del comercio con la naturaleza.* Y se adquiere además una ardiente y batalladora fe en el espíritu, como en su viaje a la gota de sangre adquirió Pasteur, y en el suyo a las entrañas de la luz ha adquirido Edison. Dicen que ve por todas partes cuerpos sin forma, que el silencio tiene para él mágicas voces, que la ciencia de este mundo le ha llevado hasta el dintel de otro más bello, al que desde esta ribera oscura solicita y enamora. El mundo despierta una sed que sólo la muerte apaga. El hombre que conoce bien el mundo cae en la muerte, como un trabajador cansado cae en los brazos de su esposa.

*Tortura la ciencia y pone al alma en el anhelo y fatiga de hallar la unidad esencial, en donde, como la montaña en su cúspide, todo parece recogerse y condensarse. Emerson, el veedor, dijo lo mismo que Edison, el mecánico. Este, trabajando en el detalle, para en lo mismo que aquél, admirando el conjunto. El Universo es lo universo. Y lo universo, lo uni-vario, es lo vario en lo uno. La naturaleza “llena de sorpresas”<sup>87</sup> es toda una. Lo que hace un puñado de tierra, hace al hombre y hace al astro.<sup>88</sup> Los elementos de una estrella<sup>89</sup> enfriada están en un grano de trigo. Lo que nos mantiene sobre la tierra está en la tierra.”*

<sup>87</sup> Sobre “todas las sorpresas de la naturaleza” ver las notas 70 y 86.

<sup>88</sup> Léxico luminoso.

<sup>89</sup> Léxico luminoso.

- *Norteamericanos*, marzo, 1887 (XIII, 41)  
[*La lengua raizal de Emerson. Beecher pedía “una chispa del fuego de la Naturaleza”*]

“[Henry Ward Beecher, quien murió el 8 marzo] No recargaba el raciocinio con ornamentos inútiles, pero solía debilitar la frase por su misma abundancia. Escribió libros sin cuento, por el cebo de la paga, que llegó al millón de pesos; mas nunca fue maestro de la palabra escrita; *y se buscarían en él en vano, a pesar de su amor a la Naturaleza, la expresión triste y jugosa de Thoreau y aquella lengua raizal de Emerson*. No hay que buscar en él la prosa caldeada, transparente y fina de Nathaniel Hawthorne; pero eso bien se puede perdonar al que, descubriendo en todos los credos dignos del hombre el amor a éste en que todos se reúnen, desmintió la frase fanática de aquel otro Nathaniel Ward, ‘la polipiedad es la impiedad del mundo’. La lengua inglesa, es verdad, no debe a Beecher ningún cuño nuevo, ningún ingrediente desconocido y olvidado, ningún injerto brioso. No ilustra su asunto con anécdotas, como Lincoln, sino con símiles. La imagen era forma natural de su pensamiento. El hombre era su libro. Casi puede decirse de él, aunque no en tan alto grado, lo mismo que él decía de Burns: ‘*Fue un verdadero poeta, no creado por las escuelas, sino educado sin ayuda ni cultivo exterior.*’ El, como Burns, *pedía ‘una chispa del fuego de la Naturaleza’: ésa era toda la ciencia que él deseaba.*”

- *El Partido Liberal*, 19 abril, 1887 (XIII, 133)  
[*El colosal Walt Whitman, y Emerson, su amigo, cuya lectura purifica y exalta*]

“[A Whitman] Hay que estudiarlo, porque si no es el poeta de mejor gusto, es el más intrépido, abarcador y desembarazado de su tiempo. En su casita de madera, que casi está al borde de la miseria, luce en una ventana, orlado de luto, el retrato de Víctor Hugo; *Emerson, cuya lectura purifica y exalta, le echaba el brazo por el hombro y le llamó su amigo*; Tennyson, que es de los que ven las raíces de las cosas, envía desde su silla de roble en Inglaterra, ternísimos mensajes al ‘gran viejo’; Robert Buchanan, el inglés de palabra briosa, ‘¿qué habéis de saber de letras—grita a los norteamericanos,—si estáis dejando correr, sin los honores eminentes que le corresponden, *la vejez de vuestro colosal Walt Whitman?*’”

- *El Partido Liberal*, 23 junio, 1887 (VII, 54-55)

[*El escritor Warner que pinta México de modo pintoresco pero, a diferencia de Thoreau, de modo afrancesado, exterior y distante. La equidad. La virtud del obrero muestra la esencia noble del país. Emerson, por sobre las razas, ve de alto.*]

“Pero ¡en cuán distinto espíritu está inspirado lo que Charles Dudley Warner,<sup>90</sup> que aquí campea entre las autoridades literarias, escribe sobre su viaje, superficial y pretencioso, por Toluca, Pátzcuaro y Morelia! Nadie en verdad, pudiera atestiguar mejor sobre aquella hermosura natural, y evocar con palabras, vivas como colores, los soberbios cambiantes de aquellas puestas; porque él es escritor elegante y personal, que comparte con John Burroughs el mérito de describir con ternura la naturaleza, y la ama como Thoreau, el solitario de Concord, mas no con la pasión desmedida de aquel eremita desconsolado, sino con gracia de artista francés, y en virtud de una fina y vehemente necesidad de color y hermosura.

Hay en sus estilos la misma diferencia que entre sus personas:—Thoreau, enjuto, cenceño, de ojos dolorosos y fijos, de cabello despeinado e hirsuto, raso el labio de arriba, como un lacedemonio, la boca comprimida, para que no se le saliese por ella la tristeza, y la barbilla en barboquejo:—Warner, pulcro en el traje, amigo de gustar, nariz montada, ceja rasgada, ojo adosado, frente griega, cabello rico, partido a la mitad; barba apostólica. Conoce su jardín hoja por hoja. Se ha sentado a horcajadas junto al árabe. Ha ido, buscando la gracia, al Levante y al Nilo. Después de eso, ve a Morelia, y exclama: “¡Es lo más bello que he visto!” *Pero no merece escribir para los hombres; porque no sabe amarlos.*

Ve bien en los detalles; pero ¿de qué le sirve, si no ve con cariño? Pinta bien lo que ama, los lagos resplandecientes, los sembrados lucidos, los coros de montañas, arrebujadas como las vírgenes en velos vaporosos; mas el mérito no está en eso, pues para eso no hay nada que vencer sino en domar la antipatía, si se la tiene, y pintar con lealtad, y como si se le quisiera, aquello que por naturaleza no se ama. *No es que todo sea bueno, ni que haya de disimularse lo malo que se ve, porque con cosméticos no se crían las naciones, ni con recrearse contemplando en la frente inmóvil su hermosura; pero todo se ha de tratar con equidad, y junto al mal ver la excusa, y estudiar las cosas en su raíz y*

<sup>90</sup> En 1888 Warner publicó *On Horseback: a Tour in Virginia, North Carolina and Tennessee with Notes on Travel in Mexico and California*, donde describió su viaje a caballo por el Sur de los Estados Unidos y México.

*significación, no en su mera apariencia. ¡Pues si acá fuera a juzgarse el país por la corteza, y no se mirara a sus brutalidades con la piedad y razón que son menester para excusarlas! Los pueblos, Warner, son como los obreros a la vuelta del trabajo, por fuera cal y lodo, ¡pero en el corazón las virtudes respetables!*

Entiende la naturaleza, pero es escritor estrecho, que no sabe salirse de su raza, como aquel del cuento indio, que porque tenía asido al elefante por una pata, sostenía que todo era pata. *Por sobre las razas,*<sup>91</sup> *que no influyen más que en el carácter, está el espíritu esencial humano, que las confunde y unifica: sus emperadores tienen el pensamiento, que son los que ven de alto y en junto, como Emerson, y sus alféreces, que son los que de andar en los asuntos de su compañía todo lo quieren modelar por ella.*"

- *El Partido Liberal*, 8 agosto, 1887 (XI, 259)  
[*Iteraciones de Boston: cuna de "la libertad americana", donde pensó Emerson, rimó Longfellow y habló soberanamente el abolicionista Wendell Phillips*]

"*Boston* mismo, que de shakesperiana y poética se precia; *Boston*, hogar de arte, y como academia del buen gusto, del periodismo experto y de la fina literatura; *Boston*, en cuyas cercanías pensó Emerson y rimó Longfellow; *Boston*, en cuyo sacro Faneuil Hall,<sup>92</sup> cuna luego de la soberana oratoria del abolicionista *Wendell Phillips* nació 'con palabras que han puesto cinta al mundo' *la libertad americana*, ¡*Boston* mismo, con su *mayor* [subraya Martí] a la cabeza, ha subido a un estrado de púgiles, para ceñir el vientre de John Sullivan, campeón de los peleadores, una faja de oro y diamantes, y águilas esmaltadas, y banderas de Irlanda y los Estados Unidos, que ha costado a los ciudadanos de *Boston* diez mil pesos!"

- *La Nación*, 17 agosto, 1887 (XI, 265)  
[*Boston, Emerson y el Faneuil Hall*]

<sup>91</sup> Martí en "Nuestra América": "No hay odio de razas, porque no hay razas" (VI, 22). Ver las notas 98 y 99. Como se ha señalado, sobre la "equidad" Martí anota en inglés en la página 19 del libro *Contemporary Socialism* de John Rae (edición de 1887): "Instead of impossible equality, possible equity" ["En vez de igualdad imposible, equidad posible"]. Ver *Lecturas*, p. 41 y, al final del libro, la lámina de la página 19.

<sup>92</sup> Faneuil Hall, salón de reuniones de Boston, donde se inició la acción revolucionaria contra Inglaterra. Allí hablaron, además de abolicionistas como Wendell Phillips, los líderes revolucionarios James Otis y Samuel Adams. El monumento a Samuel Adams en la parte trasera del edificio dice: "Samuel Adams 1722-1803—Un patriota—Organizó la Revolución, y firmó la Declaración de la Independencia. Gobernador. Verdadero Guía del Pueblo—. Erigido en 1880 D.C."



“No está el interés en Sharp, el sobornador, que dicen que del pesar de su ausencia muere,—ni en las noticias que llegan de las minas de carbón, donde, precedidas de un estandarte que decía: ‘Matemos a los que nos quitan el pan’, cayeron las mujeres, armadas con los palos de las cercas, sobre los que de afuera vinieron a ocupar el lugar de sus hombres, inquietos por la huelga;—ni en el púgil Sullivan está siquiera el interés, *aunque Boston, la ciudad del Fanceuil Hall*,<sup>93</sup> y *de Emerson*, se aprieta en un teatro a regalar al mozo bárbaro, de puños como mazas, un cinto de oro y brillantes que, con el corregidor a la cabeza de la lista, le compraron por diez mil pesos los vecinos.”

- *Ramona*, setiembre, 1887 (XXIV, 204)  
[*La sensatez de Emerson. Helen Hunt Jackson ha escrito Ramona con más fuego e intensidad que Ticknor su Historia de la literatura española*]

“*Hellen Hunt Jackson, que tenía en su naturaleza ‘extraña mezcla de fuego y brillo de sol’; que, según otro de sus biógrafos, reunía a la sensatez de su amigo Emerson ‘toda la pasión y exuberancia tropicales’;*<sup>94</sup> que en su célebre ‘Siglo de Infamia’ es arrebatada como nuestra elocuencia y punzante como nuestras tunas; que en sus graves versos tiene la claridad serena de nuestras noches y el morado y azul de nuestras ipomeas—pinta con luz americana paisajes, drama y caracteres nuestros, sin que la novedad del asunto exagere o desvíe la verdad de lo que copia, sin que la gracia femenina haga más que realzar con atractivo nuevo la constante virilidad literaria, sin que la mira piadosa con que escribe le lleve a descuidar en un párrafo o incidente sólo la armonía artística y meditada composición del libro, sin que el haber nacido en Norteamérica le oscureciese el juicio al estudiar, como estudió, en los manuscritos de los misioneros, en los archivos de sus conventos, en los papeles de las infelices familias mexicanas la poesía y nobleza seductoras con que avasalla a sus rivales natos nuestra raza. *Como Ticknor escribió la historia de la literatura española,*<sup>95</sup>

<sup>93</sup> Faneuil Hall, ver la nota anterior.

<sup>94</sup> Referencias luminosas. Como sabemos por su viaje a la Florida, Emerson también llegó a vivir temporalmente en los trópicos.

<sup>95</sup> Como se ve, Martí conocía la *Historia* de la literatura española de George Ticknor. Asimismo, da a conocer el fuego que poseen dos autores de Massachusetts al escribir sus obras. La novela de Helen Hunt Jackson, *Ramona*, es un texto ético-literario del siglo XIX que, por ser una novela romántica, explora “con más fuego” de la imaginación el espíritu de las gentes del sur de California. Martí en su comentario también da a conocer el propósito de dos autores de Massachusetts de transmitir “el alma nacional” de España y México.

*Helen Hunt Jackson, con más fuego y conocimiento ha escrito quizás en Ramona nuestra novela.*"<sup>96</sup>

- *La Nación*, 22 octubre, 1887 (VII, 330-331)  
[*El escritor Warner que pinta México de modo pintoresco pero a diferencia de Thoreau de modo exterior y distante. Emerson, por sobre las razas, "ve de alto"*]<sup>97</sup>

"Dudley Warner ve bien los detalles; pero ¿de qué le sirve, si no ve con cariño? Pinta bien lo que ama, los lagos celestes, los sembrados lucidos, los coros de montañas, arrebujadas como las vírgenes en velos vaporosos; mas el mérito no está en eso, pues para eso no hay nada que vencer, sino en domar la antipatía, si se la tiene, y pintar con lealtad, y como si se le quisiera, aquello que por naturaleza no se ama. *No es que todo sea bueno, ni que haya de disimularse lo malo que se ve, porque con cosméticos no se crían las naciones, ni con recrearse contemplando en la fuente inmóvil su hermosura; pero todo se ha de tratar con equidad, y junto al mal, ver la excusa, y estudiar las cosas en raíz y significación, no en su mera apariencia. ¡Pues si acá fuera a juzgarse el país por la corteza, y no se mirara a sus yerros con la piedad y razón que son menester para excusarlos!* Entiende Warner la naturaleza; pero es, a pesar de su forma, escritor estrecho, que no sabe salirse de su raza, como aquel del cuento indio, que porque tenía asido por una pata al elefante, sostenía que todo era pata."<sup>98</sup> *Por sobre las razas, que no influyen más que en el carácter, está el espíritu esencial humano que las domina y unifica.*<sup>99</sup> *Sus emperadores tiene el pensamiento, que son los que ven de alto y en junto, como Emerson; y sus alféreces, que son los que, de mirar en los asuntos menudos de su escuadra, todo lo quieren modelar por ella.*"

## 1888

- *El Economista Americano*, enero, 1888 (V, 119-120)  
"Seis Conferencias de Enrique José Varona"

<sup>96</sup> Martí indudablemente se identifica cordialmente con la obra de Jackson. Dado el éxito del tema latinoamericano en Estados Unidos decide traducirla al español para difundirla en Latinoamérica.

<sup>97</sup> Ver arriba este mismo texto en *El Partido Liberal*, 23 Junio (VII, 54- 55).

<sup>98</sup> Uno de los grandes méritos de Emerson, según Martí, es que "supo salirse de su raza" y abrirse al resto del continente, especialmente a Cuba. Ver las notas 91 y 99.

<sup>99</sup> Nueva alusión al tema racial. Ver las notas 91 y 98.

[Emerson vio la evolución de los seres antes que Darwin. Cervantes es el amigo del hombre que prefirió la vida entre los humildes al adelanto cortesano]

“Sólo por los asuntos, felices todos, pudieran preferirse a la conferencia sobre Mlle. Scudery, tan donosa como el estudio de sus graves ideas sobre la mujer lo permiten, o a aquella donde entre *L'Amour* de Michelet y el *Diálogo* de Platón escoge el amor de hoy, profundo y sensato, o a la que encomia el arte libre como urna de los siglos y cemento de los hombres, los otros tres majestuosos discursos en que con estrofas, más que con periodos, celebra a Víctor Hugo como poeta satírico, o pone de relieve, con perspicacia singular las semejanzas poco visibles del idealista Emerson y su pueblo mercader,<sup>100</sup> o labra con oro de ley la corona que merece el sublime Cervantes.

La mujer no es para Varona ese gozo de diván o astro de retrete que no han sacado aún de su servidumbre oriental la idolatría católica ni la falsa cultura; sino la dulce amiga del corazón y de la mente, a quien no sea extraño cuanto hace la vida llevadera, por útil, al esposo de hoy, que ya no halla su mayor placer en aquella miel de Himeto que aconseja Ovidio, ni en los arrebatos de la activa eruca.<sup>101</sup> El arte no es venal adorno de reyes y pontífices, por donde apenas asoma la cabeza eterna el genio, sino divina acumulación del alma humana, donde los hombres de todas las edades se reconocen y confortan. Victor Hugo, aquel a quien llama “luz de su siglo” el inglés Swinburne, no es juzgado en el libro de Varona, donde para él se despoja a Juvenal del cetro de la sátira, con la ciega pasión de Saint-Victor, que bien pudo inspirar al hijo de un pueblo oprimido el libro fulminante de *Los Castigos*, sino con el juicio sereno de Bourget y Schoerer, y aquel respeto con que los dos Goncourt ya lo divisan en el porvenir, surgiendo de los siglos cual de su morada natural, con sus tajos de sombra, bastiones cubiertos de verdor y torres de lianas y enredaderas, como los castillos alemanes. *Emerson aparece menos radioso acaso de como por sus versos de esfinge rescatada*<sup>102</sup> se revela; pero

<sup>100</sup> Referencia directa a la tarea espiritualizadora de Emerson en su “pueblo mercader”. Ver el contexto de las notas 38, 69,79, 81, 158 y 163. Ver, asimismo, la nota 32 del capítulo VIII.

<sup>101</sup> Ovidio, De el remedio del amor impuro. Sobre el abstenerse de la yerba: “Iamque eruca falax faecundo provenit borto”.

<sup>102</sup> Martí llama a Emerson “esfinge rescatada” porque su visión filosófica humano-natural, tal como el mismo la describe en su ensayo “Emerson” de 1882, responde al enigma de la Esfinge. Dice Emerson en *Naturaleza*: “Indudablemente, no abrigamos preguntas carentes de respuesta. Hemos de confiar tanto en la perfección de la creación, como para creer que cualquier curiosidad que el orden de las cosas haya suscitado en nuestra mente, ese mismo orden de cosas la saciará. La condición de todo ser humano es obtener una respuesta en jeroglífico a las

*allí está con sus ojos azules y porte imperial, con su paso de cumbres y filosofía de estrella,*<sup>103</sup> *con el acuerdo imponente de su espíritu puro—testigo de lo universo—y la maravilla espiritual y armónica de la naturaleza, donde diez años antes que Darwin vio al gusano: en su brega por llegar a hombre, “ascendiendo por todas las espiras de la forma”.*<sup>104</sup> *Y Cervantes... ¡Ah! Cervantes no es como aquel Lope de Vega prodigioso y vil de las cartas inverecundas al de Sessa, ni vocero de glorias de su rey Felipe, que no fue cual lo forjan Núñez de Arce y Moüy, sino como Gachard y Motley y nuestro Güell lo pintan: Cervantes es el que La Verdad sobre el Quijote de Benjumea dice, y en el Alonso de Quijano mismo, con bondad de santo que tenía a Panza por cilicio, se demuestra: Cervantes es, en el estudio intachable del escritor de Cuba, aquel temprano amigo del hombre que vivió en tiempos aciagos para la libertad y el decoro,*<sup>105</sup> *y con la dulce tristeza del genio prefirió la vida entre los humildes al adelanto cortesano,*<sup>106</sup> *y es a la vez deleite de las letras y uno de los caracteres más bellos de la historia.”*

cuestiones que pudiera plantear: la persona primero recibe esa respuesta hecha vida antes de aprehenderla como verdad” (I, 3-4). La figura de la Esfinge aparece prominentemente en el ensayo “History”: “Existe una mente común en todos los hombres como individuos. (...) Esa mente humana ha escrito la historia, y es ella quien debe interpretarla. La Esfinge ha de resolver su propio enigma. Si toda la historia reside en un hombre, toda ella debe explicarse a partir de la experiencia individual. Hay una relación entre las horas de nuestra vida y los siglos del tiempo. (...) Tan cercana y apropiada nos es esa antigua fábula de la Esfinge, que se dice estaba apostada a la vera del camino y le proponía un enigma a todo transeúnte. Si el hombre no podía solucionarlo, se lo tragaba vivo. Si era capaz de resolverlo, la Esfinge quedaba fulminada” (II, 3, 4, 32). El poema “Esfinge” encabezó el libro de *Poems* de Emerson cuando los publicó por primera vez en 1847. Sobre él comenta su autor: “Me han preguntado frecuentemente el significado de ‘Esfinge’. Es éste:—La percepción de la identidad unifica todas las cosas y explica una por la otra, y la más rara y extraña es igualmente fácil como la más común. Pero si la mente vive sólo en particulares, y ve solo diferencias (queriendo el poder ver el todo—todo en cada uno), entonces el mundo le plantea a la mente una pregunta que ella no puede contestar, y cada nuevo hecho la desgarran en pedazos, y es vencida por la distraente variedad.” (IX, 412) Ver más adelante el contexto de las notas 117 y 135.

<sup>103</sup> Martí, como se ha anotado, emplea muy frecuentemente el léxico luminoso para describir a Emerson, “el hombre pálido” a la luz de una estrella. Ver en el “Prólogo” cómo al leerlo siente sus ojos “airados de tanta luz”. Sobre la técnica de escritura lumínica del “mosaico literario”, basada en la concatenación de “lustres”, ver el capítulo II de *Autonomía*: “El ‘mosaico’ como método de composición”, especialmente las pp. 57-60.

<sup>104</sup> Se ha indicado (nota 154, Cap. VII) que la fuente exacta de esta aseveración de Martí sobre Emerson, precursora de la teoría de la evolución de Darwin, es el ensayo “The Sovereignty of Ethics” [“La soberanía de la ética”] que también leyó con detención: “Es en el estómago donde se inicia el desarrollo y termina en los círculos del universo. Es una larga escala la que va del gorila al caballero—desde el gorila hasta Platón, Newton, Shakespeare—a las santidades de la religión, los refinamientos de la legislación, las cumbres de las ciencias, del arte y la poesía.” (X, 186-187). Sobre la figura del gusano ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71, 104, 118, 124, 167, 171 y 172 y la nota 68 del capítulo II.

<sup>105</sup> Sobre el “decoro” ver la nota 6 del “Prólogo” de este libro.

<sup>106</sup> Además de ser ejemplo paradigmático de la poética afrancesada, Rubén Darío mostró su “adelanto cortesano” al colaborar con el imperialismo intelectual español en el siglo XIX. Ver, en *Martí y Darío*, el capítulo I: “*Imitatio e Hiperia*: Francisco Mostajo y Emma Lazarus”, el capítulo II: “El imperialismo pacífico español y la moda literaria francesa antes de 1898”, y el capítulo VI: “El ascenso del poeta cortesano moderno: Rubén Darío en Chile (Del campo de batalla al parque Isidora Cousiño en Lota)”.

- *Norteamericanos, “Bronson Alcott”* [Marzo], 1888 (XIII, 187, 189) [Alcott, compañero de Thoreau y del augusto Emerson. Emerson, defendió el experimento social de “Fruitlands” de Alcott]

“Pero ninguno de ellos [William Corcoran, David Locke, Asa Gray] con ser todos creadores de sí y dignos de veneración, vivió tan puramente como el viejecito soñador que se sentaba todas las mañanas tras los cristales de su sala célebre, aunque humilde, en el pueblo filosófico de Concord, a saludar con un gesto de la mano, semejante al de quien bendice, a cuantos pasaban por el camino. ¿Quién, ni el más duro mercader, no devolvía el saludo con ternura al idealista sin mancha, al amigo de los árboles, al que jamás puso carne en su mesa, al compañero de Thoreau el eremita y el augusto Emerson, a Amos Bronson Alcott?

Así como la poesía, de puro comprimida, estalla con más luz y música allí donde por no ser cualidad común se acendra con la soledad y la indignación en quien posee su estro terrible, así la vida ideal de este filósofo platónico, que salió a vender libros cuando mozo y volvió del viaje haciéndolos, llegó a su país áspero y atareado al reposo celestial y la albura de la nieve. Mientras más fuese lo brutal, más claro era su deber de no serlo. Para que lo blanco se pueda ver, ¡que resplandezca! *Si los hombres nutren con sus malas prácticas lo que tienen de fieras, yo haré con las mías por nutrirles lo que tienen de palomas. Puesto que hay tanto hombre-boca, debe haber de vez en cuando un hombre-ala.*<sup>107</sup> *El deber es feliz, aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado perenne de dulzura.* El amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo. Lo que dijo Platón debe repetirse hasta que los hombres vivan conforme a su doctrina. Se debe enseñar

<sup>107</sup> Referencia al hombre-ala propio de la visión evolucionista trascendentalista de *mejoramiento humano* ético social, proceso afiliado al *meliorismo cósmico* y simbolizado por la evolución del gusano hacia el ser volador. En las líneas que siguen se alude, asimismo, a la concepción trascendentalista de la vida como deber. Sobre este tema, ver el contexto de las notas 115 y 123. Por otra parte, el 17 de febrero de 1882, tres meses antes de publicar su ensayo “Emerson” (19 de mayo), Martí escribió para la *Opinión Nacional*: “Los tiempos no son más que esto: el tránsito del hombre-fiera al hombre-hombre. ¿No hay horas de bestia en el ser humano, en que los dientes tienen necesidad de morder, y la garganta siente sed fatídica, y los ojos llamean, y los puños crispados buscan cuerpos donde caer? Enfrentar esta bestia, y sentar sobre ella un ángel, es la victoria humana. Pero como el Caín de Cormon, en tanto que los aztecas industriosos y los peruanos cultos hacían camino en la cresta de los montes, echaban por canales ciclópeos las aguas de los ríos, y labraban para los dedos de sus mujeres sutilísimas joyas, los hombres de aquellas tierras del Norte, que opusieron a los soldados de César el pecho velludo, y las espaldas cubiertas de pieles, alzaban tienda nómada en la tierra riscosa, y comían en su propia piel, ahumada apenas, la res ensangrentada que habían ahogado en sus brazos férreos. Los brazos de los hombres parecían ladera de montaña, sus piernas troncos de árboles, sus manos mazas, sus cabezas bosques. Vivir no fue al principio más que disputar los bosques a las fieras. Mas hoy la vida no es montaña áspera sino estatua tallada en la montaña” (IX, 225). Sobre la figura del monte ver las notas 30, 36, 39, 55, 115 y 118.

conversando, como Sócrates, de aldea en aldea, de campo en campo, de casa en casa. La inteligencia no es más que medio hombre, y no lo mejor de él;<sup>108</sup> ¿qué escuelas son éstas donde sólo se educa la inteligencia?

Siéntese el maestro mano a mano con el discípulo, y el hombre mano a mano con su semejante, y aprenda en los paseos por la campiña el alma de la botánica, que no difiere de la universal, y en sus plantas y animales caseros y en los fenómenos celestes confirme la identidad de lo creado, y en este conocimiento, y en la dicha de la bondad, viva sin la brega pueril y los tormentos sin sentido, pesados como el hierro y vanos como la espuma, a que conduce aquel bestial estado del espíritu en que dominan la sensualidad y la arrogancia. ¡No sabe de la delicia del mundo el que desconoce la realidad de la idea y la fruición espiritual que viene del constante ejercicio del amor!

(...) Crecían a la vez su fama y sus censores. Da pena leer lo que sacerdotes, poetas y maestros escribieron —cuando Alcott fundó su célebre *Temple School*— en defensa del castigo corporal y la enseñanza rutinaria. Desenvuélvase, decía él hace treinta años, el hombre entero —el moral, el intelectual y el físico— por medios suaves que lo dispongan a la suavidad, que en vez de rebajarlo lo enaltezcan, que le revelen a la vez la ley universal y su destino, que o es un crimen de la Naturaleza, o es el amor. Edúquese en el hábito de la investigación, en el roce de los hombres y en el ejercicio constante de la palabra, a los ciudadanos de una república que vendrá a tierra cuando falten a sus hijos esas virtudes. *Lo que estamos haciendo son abogados, y médicos, y clérigos, y comerciantes; pero ¿dónde están los hombres?* ¡La misma cristiandad se va del mundo porque los ministros que viven de interpretarla transmiten su letra inerte y oscura, no el espíritu que revela la pequeñez de ellos, y la grandeza de la creación, cuyo conocimiento, con la fe que viene de él, es indispensable a la felicidad del hombre! ‘*Tu sistema es justo*’, le dijo Emerson,<sup>109</sup> *que jamás temió abogar por la razón desamparada; ‘no te amedrenten los enemigos de la bondad; no abandonen tu predicación un solo minuto.’*”

<sup>108</sup> Emerson en “El Poeta”: “El hombre es solo la mitad de sí mismo. La otra mitad es su expresión” (III, 5).

<sup>109</sup> Alcott fue amigo de Emerson y un miembro prominente de los Trascendentalistas. Muchas de las ideas comentadas aquí por Martí, incluyendo la ya mencionada alusión al “hombre-boca y al hombre-ala”, eran parte de la teoría evolucionista meliorativa compartida por todos ellos. Aquí Emerson se refiere a la justicia del experimento comunitario del “socialismo utópico” de Fruitlands, liderado por Alcott, similar al de la Brook Farm. Ver el contexto histórico de este movimiento en el ensayo “El Joven Americano” (VIII).

- *Norteamericanos*, “*Luisa May Alcott*”, [Marzo], 1888 (XIII, 193)  
[*La originalidad literaria en los Estados Unidos. Emerson, el águila blanca*]

“No hay que andar buscando en los pueblos nuevos aquellas literaturas de copia<sup>110</sup> y alfileres que enseñan catedráticos momias en las escuelas clásicas.— ¿Y quién es ese secretario de usted que da tantos tropiezos? —preguntaban a un periodista de Chicago.— ‘Es un imbécil que habla dieciocho lenguas y sabe seis ciencias vivas. Déle usted un fin de verso latino y él le dirá si es de Juvenal o de Persio; pero no le pregunte por dónde va la vida humana, ni cómo se influye en ella, ni cómo se saca de ella la felicidad, ni cómo se anda por el mundo sin tropezar con los callos y juanetes del vecino; ¡ésa es la ciencia, amigo, no tropezar con los juanetes!’

No fue esa literatura científica por cierto la que dio fama a la escritora que acaba de morir, Louisa May Alcott. De seguro que su nombre no es conocido en nuestros países, como no lo era el de su padre, el filósofo Bronson Alcott, cuya vejez mantuvo ella decorosamente con el producto de su trabajo. Y su trabajo fue notable. Lo primero fue, más que estudiar, vivir; vivió pobre; vivió en el campo, cerca de Thoreau el naturalista eremita, y de Hawthorne el novelista del espíritu, y de aquella águila blanca que se llamó Emerson; vivió en su casa humilde, haciendo de hija mayor en la casa adonde traía poco pan el padre filósofo, y donde lo que la madre ganaba enseñando por el pueblo urbanidad y costura fue mermando tanto, que Louisa, engolfada en lecturas sabihondas, dejó de escribir sendas cartas a Víctor Hugo, a Milton y a Goethe, para enseñar en una escuela vecina, donde la querían mucho por su arte de inventar cuentos.”

- *La Nación*, “*Courtland Palmer*”, 28 julio, 1888 (XIII, 353)  
[*La libertad y la prosperidad: Washington, Bolívar, Lafayette y la visita de Emerson. Novelas y anarquismo*]

“¡Por supuesto que no pierde nada la libertad con vestirse en lo de un buen sastre y unir al mérito de la virtud el de la buena crianza! No basta saber llevar la levita para ser cómplice nato de los tiranos. La levita no es un pecado, ni la casaca tampoco. *Washington, Bolívar y Lafayette eran tres dandys perfectos.* Una

<sup>110</sup> La independencia intelectual se funda en el rechazo a la imitación. La literatura es inseparable de la vida. Ver la naturaleza contradictoria de la *hiperia* de Martí y la *imitatio* de Darío en *Martí y Darío*.

arruga en un pantalón ponía a Bolívar fuera de quicio; Lafayette era un espejo de caballería, y gran perito en galanteos y danzas; Washington le echaba los platos a su despensero cuando le traía el vino picado. Courtland Palmer,<sup>111</sup> [recientemente fallecido el 23 de julio] en cuya casa tenía asiento propio todo el que pensaba con vehemencia, y mejor asiento mientras la vehemencia era más, supo traer a sus salas, sin mentir, *hoy con una visita de Emerson*, mañana con una plática del poeta Holmes, a los que, a las pocas veces, de oír hablar la verdad, le hallaron cierto encanto, y fueron perdiendo el primer miedo.

Sin ser él tan rico como era, y tan pomposo atufado de personas, no habría podido juntar para semejantes debates a los ricos; pero no hubiera bastado, en país de tan pocos miramientos como éste, el caudal ni la cuna de Palmer para ganarse el apoyo de los que creían dañino el influjo que parecían tener sobre su espíritu levantisco los pensadores más exagerados. Fue su tacto lo que los fue atrayendo; el disponerles como un jardín la sala; *el hablarles un día de novelas, para que oyesen con paciencia hablar del anarquismo el otro*; el ponerles delante a la vez el que atacaba con ardor pintoresco sus ideas, y el que las defendía con más aplauso.”

- “*Whittier: Un poeta de ochenta años*” [1888] (XIII, 403)  
[*Los poetas mayores de la homeriada americana: Bryant, Emerson y Longfellow. Su cruzada abolicionista*]

“*De la homeriada norteamericana; de la época de creación en que surgieron, con los caracteres originales de la República, las mentes magnas*<sup>112</sup> *que los condensaron en la forma superior de poesía; de los tiempos de Bryant, Emerson y Longfellow, sólo quedan ya los poetas menores, a quienes lo mejor del país mima en la vejez con ternura de hijo. La casa se les llena de flores a cada nuevo cumpleaños; las escuelas declaran el aniversario día de fiesta; las ciudades disputan comisiones para que lleven sus cariños al poeta anciano; las casas editoras, enriquecidas con sus versos, le dan muestra de gratitud con algún presente artístico; la prensa cuenta*

<sup>111</sup> Courtland Palmer (1842-1888), acaudalado ciudadano neoyorquino, fundador del “Nineteenth Century Club” (1883), para promover el libre pensamiento y el debate abierto de problemas sociales, políticos, literarios, artísticos, científicos y teológicos. Ver el texto martiano sobre este club en el Fragmento 118 (XXII, 72).

<sup>112</sup> La referencia de Martí a las “mentes magnas”, cuyo paradigma es “Representative Men” de Emerson, es la base léxica de su neologismo “Homagno”, al que dedicará uno de sus *Versos libres* (XVI, 159-160). Aparece en el poema “Yugo y estrella” (XVI, 161-162) y también en “Homagno audaz” de sus “poemas en elaboración” (XVII, 315-318). Ver otras referencias a “Representative Men” en las notas 4, 19, 118, 179 y 181.



su vida, sus primeros ensayos, sus versos de mozo, la manera con que sus versos, como una enredadera de ipomeas a un olmo robusto, se han ido enlazando a la nación; pintan el retiro donde alberga el poeta sus últimos años, los amigos que le visitan, los libros cuya compañía prefiere, las creencias que le ha dejado en pie la vida y aquella fe en lo sobrenatural que, por claro misterio, posee a las almas bellas cuando se acercan a su nuevo estado.

Así ha sido ahora el cumpleaños [el 17 de diciembre] del cuáquero Whittier.<sup>113</sup> El, Wendell Holmes y Russell Lowell, son los tres viejos de la literatura americana. Su rostro no es hercúleo y barbón, como el de Lowell; ni ladino, písceo y de poco pelo, como el de Wendell; es un rostro amoroso, cercado por una barba nívea, raso el labio de arriba, como el de Lincoln; la nariz de águila, menos lo rapaz; los ojos debajo de la frente, que sobre ellos se levanta y adosela, brindan al transeúnte un asiento en el alma; la frente, como sus versos, es de nácar. Nácar no más son sus versos, como los vapores azulosos de las colinas en cuya falda mora, y los guijarros irisados que en sus largos paseos matinales recoge por las orillas de aquellos claros ríos; nácar que se tiñó una vez de fuego, y centelleó como las bayonetas, cuando, en vez de narrar amablemente las ‘Leyendas de la Nueva Inglaterra’, *condenó en sus ‘Voces de Libertad’, henchidas de soberano desdén y santa furia a los dueños viles y loa políticos cobardes que se oponían a la emancipación de los esclavos.*”

## 1889

- *La Edad de Oro*, 1889 (XVIII, 325)

“CADA UNO A SU OFICIO  
*Fábula nueva del filósofo*<sup>114</sup> norteamericano Emerson

*La montaña y la ardilla*  
*Tuvieron su querella:*

<sup>113</sup> John Greenleaf Whittier (1807-1892), poeta cuáquero abolicionista considerado uno de los “Fire side Poets”, junto a Longfellow, Holmes y Lowell.

<sup>114</sup> Martí considera a Emerson no solamente poeta y ensayista sino filósofo. Ver el contexto de la nota 8.

–¡Váyase usted allá, presumidilla!  
 Dijo con furia aquélla;  
 A lo que respondió la astuta ardilla:  
 –‘Si que es muy grande usted, muy grande y bella;  
 Mas de todas las cosas y estaciones  
 Hay que poner en junto las porciones,  
 Para formar, señora vocinglera,  
 Un año y una esfera.  
 Yo no sé que me ponga nadie tilde  
 Por ocupar un puesto tan humilde.  
 Si no soy yo tamaña  
 Como usted, mi señora la montaña,  
 Usted no es tan pequeña  
 Como yo, ni a gimnástica me enseña.  
 Yo negar no imagino  
 Que es para las ardillas buen camino  
 Su magnífica falda:  
 Difieren los talentos a las veces:  
 Ni yo llevo los bosques a la espalda,  
 Ni usted puede, señora, cascar nueces.’”

- “*Músicos, poetas y pintores*”, 1889 (XVIII, 391)  
 [La escritura: vida virtuosa transferida al papel]

“En el mismo hombre suelen ir unidos un corazón pequeño y un talento grande. Pero todo hombre tiene el deber de cultivar su inteligencia, por respeto a sí propio y al mundo. Lo general es que el hombre no logre en la vida un bienestar permanente sino después de muchos años de esperar con paciencia y de ser bueno, sin cansarse nunca. *El ser bueno da gusto, y lo hace a uno fuerte y feliz. ‘La verdad es—dice el norte americano Emerson—que la verdadera novela del mundo está en la vida del hombre, y no hay fábula ni romance que recree más la imaginación que la historia de un hombre bravo que ha cumplido con su deber.’*”<sup>115</sup>

<sup>115</sup> Sobre la identificación de la bondad (“el ser bueno da gusto”) con la luz (“moriré de cara al sol”), ver el contexto de la nota 174. Sobre la vida concebida como *deber*, ver el contexto de las notas 107 y 123, y la carta de Juan Bonilla a Juan Gualberto Gómez en el contexto de la nota 123. La cita parafrásica de Martí sobre la identidad de vida y escritura está tomada del ensayo “New England Reformers” [“Los reformadores de Nueva Inglaterra”] (1844): “Aquello que nos corresponde, gestados en el seno de la belleza

- *El Partido Liberal, "Jonathan y su continente"*, 7 febrero, 1889 (XII, 163) [*Emerson, el primer poeta norteamericano: su genialidad alta como monte; su poema auroral Esfinge, donde batallan juntos los gusanos y las águilas*]

“Y así, haciendo la maleta, escribe el libro, un libro de apuntes.—Ni se ve lo que truena, ni lo que se repone, ni lo que se desgaja (...) [Max O’rell] Es un amigo vivaz, que saludó de guante al país, y escribe de él sin quitarse el guante. La miseria no lo convida a remediarla, sino a echarse atrás. Le gusta más una noche en el teatro que un día en el muelle. Toma la rosa por los pétalos, y dice al de al lado: ‘¿Me hace Vd. el favor de quitarle las espinas?’ Le place el calor de la chimenea, aunque no le hizo temblar en la Francia de su corazón el calor de las batallas. Escribe así, para volver, calzado de escarpines y no de suela fuerte, sin entrarse por lo oscuro tomando a los hombres por el rostro, y a las cosas por las alas.—Y en nada se ve tan bien esa deficiencia y ligereza como en lo que dice de la literatura, que es una lista cortés de nombres, sin grados ni departamentos, ni esas frases de paso por donde se entiende que la modestia del crítico calla lo mucho que sabe. *Con poner ‘Whitman’, cree que ha dicho bastante: sin saber quién fue Thoreau, dice que Norteamérica no tiene escritores que pinten la naturaleza: y como que desconoce a Emerson a punto que omite su nombre, el nombre del primer poeta americano,*<sup>116</sup> *en la lista de los poetas, asegura que los Estados Unidos no han dado aún un genio*

y la maravilla como lo somos, es la alegría y el coraje, y el esfuerzo para realizar nuestras aspiraciones. La vida del hombre es la verdadera novela, la cual, cuando es conducida con valentía, le traerá a la imaginación un gozo mayor que cualquier ficción”. “That which befits us, embosomed in beauty and wonder as we are, is cheerfulness and courage, and the endeavor to realize our aspirations. The life of man is the true romance, which, when it is valiantly conducted, will yield the imagination a higher joy than any fiction” (III, 285). En el mismo sentido, Emerson, en su *Journal* (1866), había anotado la correspondencia entre la vida humana y la naturaleza, haciendo presente la grandiosidad de los Andes: “Aprende del gran artista cuya sangre late en nuestras venas, cuyo gusto brota en nuestra propia percepción de la belleza, las leyes por las cuales nuestras manos han de obrar para construir Vaticanos o pintar profetas o cantar *Iliadas*, en justa continuación *de la arquitectura de los Andes*, del color del cielo y del poema de la vida.” “Learn from the great artist whose blood beats in our veins, whose taste is upspringing in our own perception of beauty, the laws by which our hands should work, that we may build Vaticanos, or paint prophets, or sing *Iliads*, in fit continuation *of the architecture of the Andes*, the colors of the sky, and the poem of life” (VIII, 363). Y haciendo un himno poético a las beldades de la tierra asociadas a la ancestralidad de los Andes, escribe en “The Problem”: “Éstas maravillas ascendieron en el aire; / y la Naturaleza graciosamente las acogió, / las adoptó como su raza / y les otorgó una edad igual / *a los Andes y Ararat*”. “These wonders rose to upper air; / And Nature gladly gave them place, / Adopted them into her race, / And granted them an equal date / *With Andes and with Ararat*” (IX, 7-8). Ver el posicionamiento de la figura del poeta en la cumbre del Chimborazo en la sección “De espaldas al Chimborazo: El poeta moderno en su acicalado jardín” de “El Poeta” (VII). Sobre el recurso a la figura humana asociada al monte, ver el contexto de las notas 30, 36, 39, 55, 107 y 118.

<sup>116</sup> Como se indicó, Martí concuerda con Charles A. Dana: Emerson es el mayor poeta norteamericano hasta el momento, por sobre Whitman.

*trascendental*, ¡como si cada época pudiera dar de sí más ni menos de lo que en sí lleva, y hubiera hoy, como antes, ignorancia y pasión suficientes para aquellas acumulaciones de la mente en hombres sumos del tiempo en que los montes, por el poco subir de los valles, no habían rebajado aún su estatura! Hoy no hay espacio para eso. La trascendencia está ahora en los laboratorios: no en el laboratorio de uno, sino en los laboratorios todos. Es época de ordenación y de bajar la cabeza para reconocer, no de alzarla para profetizar. ¡Ahora las profecías vienen de abajo! ¡Ni Lang, el inglés elegante; ni Dollinger, el que ha querido dar voto sobre la literatura de Norteamérica y se para en Irving; ni Max O'Rell *que no sintió al leer la Esfinge el frío de la aurora*,<sup>117</sup> han conocido que la vida libre, en *un continente donde bregan a la par, con todas las beldades y cambios de la naturaleza, todas las razas del hombre, ha de crear una expresión digna del combate intenso, en que batallan juntos los gusanos y las águilas*!”<sup>118</sup>

- *El Partido Liberal*, “*El centenario de Washington*”, 18 abril, 1889 (XIII, 503) [*Washington, primer presidente, después de 13 años de la independencia. Los versos de Emerson. Concord, el cañonazo oído en el mundo entero. Los próceres revolucionarios y no los magnates de la industria*]

“Señor Director de El Partido Liberal:

*Esta noche ha comenzado el centenario suntuoso de la primera jura de Washington [como presidente, 1789]. De eso sólo se ocupa la ciudad. Ya no cabe en los hoteles la gente que llega. Las calles están llenas de campesinos endomingados, de novias de aldea que se pasean por Broadway con los guantes de bodas, de ancianas satisfechas, de esas de quitasol y ridículo, que sonríen a la multitud, para que les admiren el vestido escocés, o dorado y azul, o verde pino con adornos de plata. En las escuelas no se da clases sino de patriotismo,*

<sup>117</sup> Léxico luminoso asociado al Trascendentalismo como respuesta al enigma planteado por la Esfinge. Específicamente, alude a la sabiduría “auroral” del poema “The Sphinx” de Emerson. Ver el contexto de las notas 102 y 135.

<sup>118</sup> En este texto se hace referencia directa a los “hombres sumos”, montañosos. Ver supra el contexto de las notas 4, 19, 112, 179 y 181. Sobre el recurso a la figura humana asociada al monte, ver el contexto de las notas 30, 36, 39, 55, 107 y 115. Sobre la figura del gusano ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71, 104, 124, 167, 171 y 172 y la nota 68 del capítulo II. En esta crónica sobre Max O'Rell, Martí deja establecido con toda claridad que “el genio trascendental de Emerson” es superior al de Whitman. La gran admiración que Martí sentía por Whitman no es comparable a la que sentía por Emerson. Evidentemente exalta su poesía en “El Poeta Walt Whitman” (abril 1887, XIII, 129-143), pero en “Emerson” (mayo, 1882, XIII, 15-30) va más allá: la escritura martiana se torna *rito* y, mediante “el mosaico” literario se identifica con él, pues reproduce, castellaniza, parafrasea y cita con ahínco la obra del autor que retrata. Y, al concluir la loa ritual, deposita a los pies de Emerson, como ofrenda, “su espada de plata”.

y cada niño recita un arranque de Patrick Henry [“Give me Liberty or give me death”!], el primer abogado de la guerra, o de Rutledge, el orador ardiente del Congreso filadelfiano, que el inglés Chatham Proclamó el primer Congreso del mundo, o de Henry Clay, el que halló bien que en los días de amargura los hombres amen a su patria hasta el sacrificio: *a las niñas les enseñan versos de Emerson, de Lowell, de Whittier, en que se celebra “el cañonazo, que dio la vuelta al mundo”*,<sup>119</sup> “el aire que respiraron De Kalb y Sumter”, “el suelo que nos dio este hombre imperial”; o cesa la enseñanza, y salen a la calle con los maestros a ensayar el paso con que han de ir estos soldados de mañana en la procesión a que le están levantando arcos más altos que la cruz de las iglesias. Se piensa en Roma cuando se pasea estos días por las calles principales, llenas de travesaños y virutas, de escaleras y puntales, de los estrados donde, a tanto por cabeza, van a ver la procesión el señorío y el pueblo. El señorío quiso hacer suya la fiesta, como cosa de herencia personal, y ocasión de lucir la sangre, *que los que vienen de los próceres de la revolución creen tener más fina que los que han comprado libreas para sus lacayos con el dinero del comercio y los ferrocarriles*. Ni de las procesiones siquiera se habla tanto como del baile que trae a capirotaños a toda la gente linajuda, *aunque una procesión va a ser de buques, como la que salió a recibir a Washington cuando vino a Nueva York a jurar la Presidencia*, y en otra van a marchar juntos, como pocas veces se les vio, los federales azules, que celebran el centenario como la confirmación de su poder, y los confederados grises, que tienen a Washington por suyo propio, porque él fue la flor y la gloria del Estado materno, de la romántica Virginia: y la parada mayor será la cívica, la parada popular, con muchas maravillas, pasos y alegorías, y Washington y su mujer de cera en su coche, como cuando iban los domingos a la iglesia, o venían de bailar el minué en casa del embajador español, hombre de buenos vinos y espada de ceremonia, muy mentado por sus bailes de tono, en que se servían nueces, helados y manzanas.”

## 1890

- *Carta a Juan Bonilla*, 8 agosto, 1890 (I, 261)  
[*Viaje a las Montañas Catskill y al Club Crepúsculo. Seguir leyendo a Emerson*]

<sup>119</sup> Ver el entorno patriótico de Concord y el poema de Emerson que Martí cita, en *Lecturas*, pp. 93-124. Ver, asimismo, la sección “Martí y Emerson en 1880: un entronque intelectual” en *Martí y Darío*, pp. 208-309.

“Sr. Juan Bonilla

Mi muy querido amigo:

*Ayer 7 recibí en uno de los picos más altos de estas montañas [Catskill],*<sup>120</sup> la carta de Vd. del 3 en que me anunciaba la visita de Vd. para ayer miércoles en mi oficina.

Pero ya ve que tuve que escapar de ella, porque ya no me quedaba nervio quieto, ni fuerza para cumplir con mis deberes, que es para lo que vivo, porque todo lo demás, fuera de la amistad de los buenos corazones, resulta vano y feo. Mi mismo viaje acá es respuesta de lo que me pregunta sobre Cuba; porque mi miedo mayor no era el de ir saliendo de la vida, sino el de verme sin fuerza para los muchos quehaceres que nuestra tierra está a punto de echarnos sobre los hombros. Y yo entiendo estas cosas a lo militar. Las guerras no son cosas de bastidor y de merengue: todo en ellas, lo que se ve, y lo que no se ve, lo de afuera y lo de adentro, ha de ir a paso de batalla y arma al hombro.

*Jamás hubo elementos peores para entrar en una guerra de independencia, ni necesidad más grande de la guerra.* No hay que acobardarse ante los peligros, sino conocerlos, y afrontarlos.<sup>121</sup> Ya yo me voy muriendo, mi querido Juan. Los pulmones se me quejan y el corazón salta más de lo que debe. *Pero calzo las botas invisibles que de un tranco como las del gigante del cuento, van del valle a la montaña.* Y mientras viva, he de estar donde Vd. me ha visto, sirviéndolos y queriéndolos. Cuidado con La Liga, que es como aquellos cuerpos pequeños que, si el sol les da donde debe, proyectan una sombra mucho más vasta que ellos.

*Y la vergüenza sería que confesáramos que no estaba en nosotros la luz del sol.*<sup>122</sup> *No se vive para hoy, mi querido Juan, sino para mañana. Toda la vida es deber. Para esta vida es la espina, y para la otra será la masa del pescado.*

<sup>120</sup> Martí visitó a los miembros del Twilight Club en Catskill para promover la causa de la independencia cubana. Allí Martí escribió *Versos sencillos* como resultado de uno de sus “momentos supremos”. Desde su balcón recuerda la vista panorámica del valle y las montañas: “La tarde del anfiteatro: (manos en el balcón del club) en Catskill” (XVIII, 288). Ver el contexto de las notas 38, 69, 158, 163; las notas 5, 167, y 230 del capítulo III; las notas 72 y 74 del capítulo IV; y *Autonomía*, pp. 30-31.

<sup>121</sup> Como se mencionó, Martí va a las montañas Catskill para visitar a los miembros del “Twilight Club” [Club Crepúsculo], explicarles las causas de la guerra y ganar adeptos a la causa cubana dentro de la intelectualidad norteamericana. El Club que anunciaba el tránsito (crepúsculo) del siglo XIX hacia el siglo XX, se fundó el año de la muerte de Emerson (1882), en parte como homenaje a él. En términos más amplios, el club se abría éticamente a todas las posibilidades futuras del *mejoramiento humano*, idea ya expuesta en *Ismaelillo*. Ver la nota anterior.

<sup>122</sup> Léxico luminoso.

Se va el correo, y no quiero que siga Vd. asombrándose de mi silencio, que ya ve que no dependía de mi voluntad. *Adelante con Emerson*<sup>123</sup> y con “Los Placeres de la Vida”.

Si puede cómprese “The Choice of Books and other Essays” por Frederic Harrison, que ya le he dicho que es buena lectura. Yo para entender mejor a los hombres, estoy estudiando los insectos: que no son tan malos como parecen, y saben tanto como nosotros. Salude a su esposa y a Jerónimo; y quiera a su amigo,

José Martí”.

- *La Nación*, “*El pueblo campestre de Chantanqua*”, Nueva York, agosto 19 (XII, 435)

[*La poesía intuye la ciencia: Emerson se anticipó a Darwin: “el gusano brega por ser hombre”*. *La poesía de Emerson se desborda en voz popular*]

<sup>123</sup> Anticipando las directrices del “testamento intelectual” que enviará a Gonzalo Quesada en abril de 1895, le recomienda a Bonilla leer a Emerson. Y en 1899, después de la muerte de Martí, el mismo Bonilla ofrece un testimonio múltiple sobre los consejos del héroe cubano. Nos dice que: a) Martí con entusiasmo instaba a sus amigos y conocidos a ver el mundo desde el punto de vista ético de “El Poeta” emersoniano; b) fue para Martí una obra excepcional unir a los cubanos en un proyecto común independentista contra España; c) Martí creía en la evolución social por medio del *mejoramiento humano*; y d) Emerson, Carlyle y Martí concebían la vida como deber mediante el compromiso civil. Desde Nueva York, el 8 de junio de ese año, Bonilla, quien gracias a Martí, “entrevió horizontes de luz y de justicia”, le escribe a Juan Gualberto Gómez (colaborador revolucionario directo de Martí en la Habana): “Empezaré por confesarle que lo poco que he podido hacer en bien de mis semejantes, se lo debo a la benéfica influencia de cuatro hombres: a mi padre que era un masón soñador y visionario, y que constantemente me decía: ‘lee muchacho, no pierdas el tiempo,’ enseñándome asimismo a amar, como a una segunda madre, a la siempre infortunada Cuba. A Rafael Serra, a quien agradezco más de un sano consejo y una lección práctica. A Usted que con su vida ejemplar y la bondadosa acogida que dispensó siempre a mis pobres producciones, me animó para la lucha de la vida, sacándome más de una vez de mi latitado rincón, y probándome que se puede luchar, por el derecho y la justicia, con calma, prudencia, reflexión y mesura, y sin dejarse uno arrebatar por la pasión excesiva. *A Martí, finalmente, quien con sus sueños sublimes me hizo posible entrever horizontes de luz y justicia, aún en medio del caos aparente*. Puedo decir, pues, que estas son las columnas en que descansan mis templos mentales, mis sueños y esperanzas. (...) *A ver las cosas como el Poeta y no como el discípulo, me enseñó Martí!* Los libros cuya lectura me recomendara, fueron muchos, aunque sólo he abierto Los Placeres de la Vida de Lubbock; Epicteto; Marco Aurelio; *Emerson*; Bossuet; Pellitan (...) y el gran poema de Renan, La Vida de Jesús, muy apreciadamente recomendada por Martí a sus discípulos de La Liga. (...) *En otra ocasión dijo Martí: (hablando siempre de Cuba) ‘Allí unos quieren la autonomía, otros la anexión, otros... en fin que ellos mismos no saben lo que quieren.’* Lo importante de estas investigaciones es que todos estaban de acuerdo en decir, que la única manera de salvar a Cuba es por la unión más estrecha de todos sus elementos. (...) El resultado fueron cinco semanas de obcecación, de delirios, y de temores para familiares y amigos y *del convencimiento mío de la verdad de la evolución de la vida, de que toda ella es deber, como dijo Martí, y antes Carlyle*”. Ver la “Carta de Juan Bonilla a Juan Gualberto Gómez”, 8 de junio de 1899, Archivo Nacional de Cuba, Fondo de Adquisiciones, Caja 13, Signatura 575, 5-7, La Habana. En relación a la vida concebida como deber ver también el contexto de las notas 107 y 115. Los subrayados de “unión” y “toda ella es deber” son de Bonilla.

“Chantanqua es un pueblo de campo, con sus diez mil vecinos en estos meses de calor, y el colegio está por todo el pueblo, porque los que no asisten a los cursos los leen en sus casas, y los mil transeúntes diarios van adonde sus aficiones, a ver los edificios, al vapor del lago, donde se pasea la clase de meteorología, a la avenida de Palestina, donde juntan y describen hojas los cien alumnos de botánica: la maestra va al retiro de profesoras, a aprender cómo se doma a los alumnos fieros, el aficionado va a la clase de declamación que tiene un maestro para los cómicos, y otro para los oradores políticos: todos, al caer la tarde, van al anfiteatro, clavado en el abra natural, donde habla del origen de las lenguas un filólogo que no cree en Müller, o explica un evolucionista a lo Mivart las especies como obra preconcebida del plan divino del universo, o un entomólogo demuestra con su persona que es cierto aquello de Emerson de que el que vive embotellando animales acaba por embotellarse él mismo: porque de lo que habla no se saca luz, ni dato propio sobre la formación de las especies nuevas, aunque lleva el entomólogo conocidos como sus ciento cincuenta mil insectos. Pero lo que cuenta de la astucia de ellos interesa, por la misma sequedad, como la historia más entretenida, y los oyentes paran el lápiz y las oyentes paran la calceta, porque el profesor “¿está hablando de insectos, o de mujeres y de hombres?”

*‘Gracias, señor’,—dice un hombre, pelón y huesudo, de lo alta de la galería: ‘yo siempre he dicho en mi pueblo que los poetas ven la verdad antes que nadie, y esta conversación lo prueba, porque los hombres no somos más que gusanos crecidos, que es lo que dijo Emerson antes que Darwin, cuando dice que en su brega por ser hombre, el gusano sube, de figura en figura, hasta que es huesudo y pelón como yo, o se pasa la vida como usted, embotellando a otros gusanos.’*<sup>124</sup>  
*Y aquí se pone en pie otro, y recita, entre el alboroto de los pájaros a la puerta, la poesía entera de Emerson.”*

- *El Partido Liberal, Francisco Sellén. Un poeta. Poesías. 28 setiembre, 1890 (V, 189-190) [La independencia intelectual: no copiar ni mercadear. Bécquer ya pasó. La nueva fe trascendentalista alborea: la oda profética de Emerson y la fuerza espiritualizadora de la virtud]*

“Así se enseña, con más que uno u otro reflejo de sus lecturas, este poeta [Francisco Sellén] salvado de la erudición, que brilla por sus poesías originales en época

<sup>124</sup> Sobre la figura del gusano ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71, 104, 118, 167, 171 y 172; y la nota 68 del capítulo II.



*de tantas mezclas como la de ahora, donde los pueblos copian desmedidamente lo de otros,<sup>125</sup> sin ceñirse a sacar del estudio del ajeno, aquel conocimiento de la identidad del hombre, por el que las naciones, aún rudimentarias, han de perfeccionarse y confundirse, sino bebiéndose por novelería, o pobreza de invención, o dependencia intelectual, cuanta teoría, autóctona o traducida, sale al mercado abito.*

*En América se padece de esto más que en pueblo alguno, porque los pueblos de habla española nada, que no sea manjar rehervido, reciben de España; ni tienen aún, por la población, revuelta e ignorante que heredaron, un carácter nacional que pueda más por su novedad poética que las literaturas donde el genio impaciente de sus hijos se nutre y complace. Ya lo de Bécquer pasó como se deja de lado un retrato cuando se conoce al original precioso [Emerson]; y lo de Núñez de Arce va a pasar, porque la fe nueva [trascendentalista] alborea,<sup>126</sup> y no ha de regir la duda trasnochada, porque traiga, por único mérito, el manto con menos relumbrones que el del romanticismo. Ahora, con el apetito de lo contemporáneo, lo accesible del idioma y el ansia loable de la perfección, lo que empieza a privar es lo de los franceses, que no tienen en esta época de tránsito mucho que decir, por lo que mientras se condensa el pensamiento nuevo, pulen y rematan la forma, y tallan en piedra preciosa a veces, cazos de finas y menudas facetas, donde vacían cuanto hallan en lo antiguo de gracia y color, o riman, por gala y entretenimiento, el pesimismo de puño de encaje que anda en moda, y es propio de los literatos sin empleo en la ciudad sobrada de literatura;<sup>127</sup> lo cual no ven de lejos los poetas de imaginación, o toman como real, por el desconsuelo de su vida, los que viven con un alma estética, en pueblos podridos o aún no bien formados.*

*Para Sellén fue mayor el peligro, por haber andado desde joven de Petoefi en Gogol, y de Tirdusi en Hugo, y por tener su morada constante en los Estados Unidos, donde se dio en poesía el misterio de Poe, y la oda profética de Emerson, y el ritmo revolucionario de Walt Whitman. Por sobre todo, con su pena oculta, pasa inmaculado el poeta, y atento a la canción universal, proclama, con fe vaga y ardiente, imperio de la dicha, la fuerza de la virtud y la espiritualidad del mundo.”*

<sup>125</sup> La promoción de la independencia intelectual y la no imitación de cánones europeos permea los ensayos de Emerson. Ver la “Introducción” a *Naturaleza* (III), el inicio y final de “El Intelectual Americano” (IV), “Ética Literaria” (V) y el comienzo de “El Joven Americano” (VIII).

<sup>126</sup> Léxico luminoso. El final del párrafo sobre el misterio de Poe, la profecía de Emerson y el verso libre de Whitman, se abre a “la espiritualidad del mundo”. Sobre “la nueva fe trascendentalista” ver *Martí y Darío*, pp. 395-398.

<sup>127</sup> Referencia temprana a la “Ciudad Letrada”, elaborada contemporáneamente con más en detalle por Ángel Rama.

1891

Traducciones

"Emerson" ["*The World-Soul*" (IX, 15-19)] (XVII, 324-328)

*"Gracias al mar espumante,  
Gracias a la luz del alba,  
Al bosque libre de cabellos verdes  
Y de New Hampshire a las tierras altas!*

*Gracias a cada hombre bravo  
Y mozas de mente casta,  
Y al niño que juega sin cuidado  
Y hacia atrás nunca vuelve sus miradas.*<sup>128</sup>

*¡Ciudad de hoteles soberbios,  
Ricos de espléndidas casas,  
El vicio anida en vuestros cuartos regios  
Y bajo vuestros techos de pizarra!*<sup>129</sup>

*Las letras no animan mucho,  
La política es villana,  
Muy lejos en los antros de la historia  
Está la voz clara.*<sup>130</sup>

*Tranvías, calles y comercio enredan,  
Flojos nuestros cuerpos andan  
Urdimos, corrompémonos, y al mismo niño  
Aún no nacido su heredad se arranca.*<sup>131</sup>

<sup>128</sup> Desde su inicio se trata de una loa o alabanza universal. El tema infantil reaparece notablemente en *Ismaelillo*.

<sup>129</sup> Martí en *Versos sencillos*: "Odio la máscara y vicio / del corredor de mi hotel".

<sup>130</sup> Como en *Versos sencillos*, aquí diagnostica que la voz sincera ha quedado desterrada de la historia. La contraponen a la literatura espuria y al cinismo político.

<sup>131</sup> He aquí una descripción compacta de la era moderna y la alienación humana.

*Pero una noble figura  
En la sala está sentada,<sup>132</sup>  
Nuestro ángel, en forma de extranjero,  
O de ojos de mujer que piden gracia:*

*O del sol un rayo vivo<sup>133</sup>  
Penetra por la ventana,  
O su desdén hermoso y soberano  
Sobre el mortal la música derrama.*

*Sorprende al triste en sus sótanos  
La inevitable mañana:  
Naturaleza, que lo ama todo,  
¡También sonríe en las oscuras fábricas!<sup>134</sup>*

*En las cúspides de púrpura,  
En el cielo entre murallas,  
En interruptos techos aparecen  
Todas las maravillas ignoradas.*

*El Alma que nos asedia  
Nuestro inquieto anhelo engaña:  
¡De los dioses gloriosos cuchichea,  
Y en el espeso lodazal nos clava!  
La cifra en nuestro antro escrita*

<sup>132</sup> De acuerdo a su título en inglés, este poema “The World-Soul [el Alma-Mundo]”, se basa en la dicotomía yo-mundo. Ella se extiende a la oposición naturaleza-ciudad moderna. Pero tanto la creación natural como la humana son realidades dinámicas, por ello en el teatro de la ciudad irrumpe el espíritu luminoso de la naturaleza. Esta presencia misteriosa diluye lo humano y lo natural y los hace intercambiables y fluidos, mediante el protagonismo de las figuras de ambos reinos. Pero, además, al traducir, Martí desde el título añade a este universo solidario y grandioso la figura de Emerson, “el hombre pálido”. Martí en 1882 había evocado a Emerson (“nuestro ángel, en forma de extranjero”) seis meses antes de su muerte. Ahora éste no preside una sala sino los Andes, pues en su “mano nudosa como cordillera de montañas residen las riendas de los hombres”. Ver la nota 41 del capítulo IV. La exultación gozosa del inicio del poema concluye con el triunfo luminoso de la naturaleza.

<sup>133</sup> Nueva referencia a la figura del “sol”.

<sup>134</sup> La dicotomía luz/oscuridad está presente en la era industrial moderna, específicamente en la fábrica y en el ambiente mecánico impuesto al mundo obrero. En esta estrofa y la siguiente se alude a la presencia biótica de la Naturaleza y sus poderes curativos.

*Queda siempre indescifrada:  
Los astros no nos dan más que un misterio.*<sup>135</sup>

*Si lo supiera un solo héroe  
Ardiera la tierra en llamas:<sup>136</sup>  
Avergonzado el sabio escondería  
El rostro hasta que el mito penetrara.*

*Mas ningún hermano nuestro  
De esta cifra sabe nada:  
Lo mismo saben ellos que nosotros:  
¡Consuele su[saber]nuestra ignorancia!*<sup>137</sup>

*El secreto apremia, apremia,  
Las cercanas nubes bajan,  
¡Y la mañana carmesí flamea!<sup>138</sup>  
Sobre las liviandades cortesanas!  
De la ciudad sobre las turbas vanas.  
Brilla el sol gozoso y claro,  
Y goza en la luz que irradia  
Y en su propia luz se aclama,  
Y dentro y fuera de la tierra ociosa  
¡Aros eternos las estrellas labran!*<sup>139</sup>

*¿A qué los pueblos que el Tráfico  
Siembra, cual conchas en playa,  
Y con ciudades que los prados cubre  
Y con ferrocarriles<sup>140</sup> las enlaza?  
Espumillas son, veleras  
De la corriente honda y rauda*

<sup>135</sup> Las siguientes estrofas hacen referencia a la Esfinge, o misterio del universo. Ver el contexto de las notas 102 y 117.

<sup>136</sup> Léxico luminoso.

<sup>137</sup> Línea que Martí traduce del inglés: "And henceforth we are comforted,– / We are but such as they."

<sup>138</sup> Léxico luminoso.

<sup>139</sup> En estas líneas se hace presente la figura del "sol" y hay concentración de léxico luminoso.

<sup>140</sup> El ferrocarril, es símbolo cabal de la modernidad.

*Del Pensamiento, que el dolor eleva  
Toma de aquel que el sueño manda.*<sup>141</sup>

*Cuando los siglos se mueren  
Y el mundo viejo se cansa,  
Del sedimento y de las ruinas rotas  
Otro mundo mejor completo saca.*<sup>142</sup>

*Aún a los años sesenta  
Sol en la mente el sol alza.*<sup>143</sup>  
*¡Y nunca, nunca, nunca somos viejos,  
Y a cada nuevo amor despierta el alma!*<sup>144</sup>

*No cede el destino al hombre  
El manejo de la barca:  
Y a través de su reino, por ocultos  
Nervios, [todo] su pensamiento lanza.*<sup>145</sup>  
*Siéntase el Demonio cauto,  
Con rosas y con mortaja,  
El tiene el paso libre, y vende dones.*<sup>146</sup>

*No tiene virrey ninguno:  
Ni es necio, ni anda en niñadas  
El amor sin desmayos, el augusto  
Hijo y señor del genio, amor sin tasa.*

<sup>141</sup> Como ya lo ha citado Martí en inglés: “The world is mind precipitated”; se puede seguir el tema en la nota 6 del capítulo I.

<sup>142</sup> Referencia a “Melioration in nature”, base de “el mejoramiento humano”. En esta estrofa y la anterior resuena sutilmente la metamorfosis humano-natural de *Versos sencillos* (II): “Duermo en mi cama de roca / Mi sueño dulce y profundo: / Roza una abeja mi boca / Y crece en mi cuerpo el mundo” (XVI, 68).

<sup>143</sup> Léxico luminoso.

<sup>144</sup> Martí alude a la mente luminosa de Emerson.

<sup>145</sup> Líneas que Martí traduce del inglés: “He shoots his thought, by hidden nerves, / Throughout the solid realm.” En *Versos sencillos* el hablante “lanza/echa sus versos del alma”.

<sup>146</sup> Hacia el final, sin salirse del “tráfico” de la ciudad moderna, el poema introduce la lucha ancestral entre el bien y el mal en el interior de la persona humana: demonio/amor; destino/libertad; eros/thanatos. Como se indicó, la conclusión del poema anuncia el triunfo luminoso del mejoramiento humano-natural.

*Su voluntad nadie estorba  
 Y las tierras y las aguas  
 Atomos son de su brillante cuerpo<sup>147</sup>  
 Que su invencible voluntad acatan.*

*De siervo le sirve al siervo,  
 Al bravo, muy bien lo aman,  
 Y mata al jorobado y al enfermo,  
 Y comienza de nuevo la jornada.*

*Los dioses gustan de dioses:  
 Los flojos a un lado apartan  
 Sólo al que su limosna audaz desprecia  
 De par en par los brazos le abren.*

*Cuando los siglos se mueren,  
 Y el mundo viejo se cansa,  
 Del sedimento y de las ruinas rotas  
 Otro mundo mejor completo saca.*

*Aún a los años sesenta  
 Sol en la mente el sol alza:  
 Y nunca, nunca, nunca somos viejos:  
 Y a cada nuevo amor despierta el alma.*

*Brillar el verano miro  
 Sobre las cumbres nevadas,  
 Y a través de la gélida ventisca  
 ¡Los rosales calientes se levantan!<sup>148</sup>*

<sup>147</sup> Léxico luminoso.

<sup>148</sup> Iteración del vocablo “sol”. El poema culmina celebrando el brillo del verano.

“ADIÓS, MUNDO...” [“Good-Bye”, IX, 3-4] (XVII, 329-330)<sup>149</sup>

*Adiós mundo proud [vano], me vuelvo a casa:  
Ni eres mi amigo tú, ni yo soy tu amigo;  
Mucho he vagado entre tus turbas tristes  
Pobre arca de agridulce recuerdo en el mar fiero:  
Mucho fui de aquí a allá como la espuma,  
Pero hoy, mundo, me vuelvo a casa.*

*Adiós al rostro vil de la Lisonja  
A la sabia [mueca] de la Grandeza,<sup>150</sup>  
Al ojo espurio del Dinero erguido:  
Al Puesto plegadizo, al alto y bajo;  
A los pasillos llenos, y a las calles,<sup>151</sup>  
A los rápidos pies y almas heladas,  
Adiós a los que van y a los que vienen  
Adiós, mundo, me vuelvo a casa.*

*Vuelvo al hogar de piedra todo mío  
Allá entre aquellos cerros solitarios,  
Refugio silencioso en tierra bella  
Cuyo boscaje [se arquea]<sup>152</sup>  
De claro verde; y el perpetuo día  
Repiten entre [el coro del mirlo]<sup>153</sup>  
Y los vulgares pies jamás hollaron  
Aquel altar de Dios y el pensamiento.*

*Ríome yo de Romas y de Grecias,  
Cuando en mi verde antro estoy seguro:  
Y cuando en el pinar me tiendo, donde*

<sup>149</sup> Ver e poema de Emerson del 22 de febrero de 1824, traducido por Martí en las notas 59-63 del capítulo II. Ver, asimismo el ensayo “El Poeta” (VII), nota 177 y el Anexo 1, 8.

<sup>150</sup> Línea que Martí traduce del inglés: “To Grandeur with his wise grimace;”

<sup>151</sup> Resonancia de esta línea en *Versos sencillos*: “Odio la máscara y vicio / del corredor de mi hotel”.

<sup>152</sup> Línea que Martí traduce del inglés: “Where arches green, the livelong day,”.

<sup>153</sup> Línea que Martí traduce del inglés: “Echo the blackbird’s roundelay,”.

*La santa Estrella de la tarde brilla.*<sup>154</sup>  
*Ríome yo del hombre viejo y vano*  
*Y [escuelas/clanes] y de sofistas y eruditos,*<sup>155</sup>  
*¿Qué son ellos, qué son sus leyes urgentes?*  
*¿Cuando hombre y Dios se encuentran en la selva?*  
*De Emerson, verso a verso:*  
*‘Nos pareció sublime’*<sup>156</sup>

### [1880-1894]

- *LIBROS [que Martí se propuso escribir]* (XVIII, 286)

“*Mi libro.*

*Emerson*<sup>157</sup>—Carlyle—Motley, el perfecto Motley,—Longfellow, el sereno Longfellow; y Walt Whitman—Adamiano.”

- *LIBROS [Los “picos de montaña” que Martí se propuso escribir. “La tarde de Emerson” (3)]* (XVIII, 288)

“*Escribir: Los momentos supremos:*

*(de mi vida, de La Vida de un Hombre: lo poco que se recuerda, como picos de montaña, de la vida: las horas que cuentan).*

*La tarde de Emerson.*<sup>158</sup>

La ingratitud. (En la cárcel, al saber la partida de la familia de M.)

La abeja de María.

La cumbre del monte en Guatemala.

El beso de papá, al salir para Guatemala, en el vapor, —al volver a

<sup>154</sup> Léxico luminoso.

<sup>155</sup> Línea que Martí traduce del inglés: “At the sophist schools, and the learned clan;”.

<sup>156</sup> Nueva referencia a lo sublime. Ver la nota 4 del capítulo I.

<sup>157</sup> Emerson nuevamente aparece en primer lugar.

<sup>158</sup> Emerson encabeza su lista de momentos supremos. Como se indicó, en las *Obras Completas* este texto sobre el “momento supremo” de “la tarde de Emerson”, en la cual Martí lee el ensayo *Naturaleza*, se consigna cuatro veces: 1) en el Fragmento 23 (XXII, 323); 2) en el “Juicio 9, Kant y Spencer” (XIX, 369-370); 3) en “Libros” (XVIII, 288); y 4) en el *Cuaderno de Apuntes 18* “Kant y Spencer” (XXI, 387). Ver el contexto de las notas 38, 69, 120 y 163; las notas 5, 167, y 230 del capítulo III; las notas 72 y 74 del capítulo IV; y *Autonomía*, pp. 30-3. Sobre la misión espiritualizadora de Emerson ver el contexto de las notas ver las notas 38, 69, 79, 81, 100 y 163.



México, en casa de Borrell.

La tarde del anfiteatro: (manos en el balcón del club:) en Catskill.<sup>159</sup>

Sybill.

Cuando me enseñaron a Pepe recién nacido.

La carta de Adriano Páez.”

### **Cuaderno 18 (XXI [1880 - 1894])**

- [Nota y cita de *Contemporary Socialism (1884/1887) de John Rae*] (XXI, 386)

“*Socialismo*.—Lo primero que hay que saber es de qué clase de socialismo se trata: si de la Icaria cristiana de Cabet, o las visiones socráticas de Alcott, o el mutualismo de Prudhomme, o el familisterio de Guisa, o el Colins-ismo Bélgica, o el de los jóvenes hegelianos de Alemania: —aunque bien puede verse, *abondando un poco, que todos ellos convienen en una base general, el programa de nacionalizar la tierra y los elementos de producción; y como pre-requisito indispensable de toda su organización ‘the land of the country and all other instruments of production shall be made the joint property of the community, and the conduct of all industrial operations be placed under the direct administration of the State’*.”<sup>160</sup>

- *Cuaderno 18* (XXI, 379)  
[Emerson y la relación textual entre el diario y el ensayo]

“*Mr. Emerson essays are gathered from his journals. So were Goethe’ and Montaignés’. So were Thoreaus’*—”.

<sup>159</sup> Proyecto de escritura después de su viaje a estas montañas en 1891.

<sup>160</sup> Incluyo esta cita sobre el socialismo del libro de John Rae, *Contemporary Socialism* (1884, 1887), porque ayuda a adelantar cronológicamente las anotaciones del *Cuaderno 18* al año de 1884, fecha en que apareció la primera edición del libro. La cita en inglés consignada en el *Cuaderno 18* proviene de la página 4 de *Contemporary Socialism*. La hizo probablemente cuando todavía no poseía la edición de 1887, en la que dejó todas sus notas y subrayados sobre lo que más le interesaba del libro. Martí adquirió la segunda edición (1887) en plena pugna entre empresarios y obreros en Estados Unidos, guiado por la reseña que de él hizo *The Nation* (julio 24, 1884). Allí examina concienzudamente el socialismo, lee a Marx pero no lo destaca con ningún subrayado o nota. En *Lecturas*, están consignadas todas las anotaciones y subrayados de Martí a esa obra.

- *Cuaderno 18* (XXI, 386)  
[*Emerson, Tyndall y Huxley homologan los fines de la poesía y de la ciencia*]

“*Ciencia y Poesía*:—Lo que Huxley dice de las profecías zoológicas de Ovidio. *Los científicos han de hacer como Tyndall (Emerson)*<sup>161</sup> y Moleschott (Hugo), que basan a menudo sus deducciones en lo que prevén y afirman los poetas: Mol. dice en “L’Unité de la Science”: ‘But the poet (Hugo) has said with right: Whatever despair is in the wrong.’ Huxley: ‘*En el hombre de genio, el espíritu científico toma la forma de sistema filosófico o teológico, o poesía, que sugiere más que afirma.*’—”

- *Cuaderno 18* (XXI, 387)  
[*La tarde de Emerson* (4)]

—*Kant y Spencer.*—

“La perfección de un órgano no puede estar más que en su educación al objeto para que existe. ¿En qué otra cosa puede ser perfecto un órgano? Es verdad que la forma primitiva del corazón es una simple vejiga de pulsaciones ‘una dilatación de la gran arteria’; pero esa forma primitiva del corazón es tan perfecta, propia y útil en el animal que la posee, como sería imperfecta, impropia e inútil en un animal más complicado, que requiriese otro instrumento más vasto para la circulación, o como la de este instrumento más vasto sería imperfecta, impropia e inútil en el animal de forma primitiva.

Si el desarrollo espiritual depende del cuerpo, lo que hay que probar es que conforme se va desarrollando el cuerpo, se va desarrollando el espíritu.

El ver de nada me sirve, si no está la explicación de lo que veo, si mi entendimiento no convierte en elemento de juicio la visión. El objeto está fuera de mí; pero la inteligencia del objeto está en mí. Yo me comunico con él. El conocimiento del orden de las comunicaciones es la filosofía, en cuanto al hombre.

*A eso se reduce toda la investigación filosófica: —‘Yo’, ‘lo que no es yo’, y ‘como yo me comunico con lo que no es yo’, son los tres objetos de la filosofía.—Y en el yo lo que hay de propio individual, y lo que hay de adquirido y funesto.*<sup>162</sup>

<sup>161</sup> Ver otras referencias a Tyndall en el contexto de las notas 5 y 76; y *Autonomía*, p. 13.

<sup>162</sup> Debería ser “adquirido y puesto”, como aparece en el texto del *Cuaderno 18* (21, 387). Ver el contexto de la nota 68 y la nota 27 del capítulo III.

*Lo imperfecto de esta existencia se conoce en que en toda ella apenas hay unos cuantos momentos de dicha absoluta, dicha pura, que son los de pleno desinterés, los de confusión del hombre con la naturaleza (Emerson. La tarde de Emerson: Cuando pierde el hombre el sentido de sí, y se transfunde en el mundo).<sup>163</sup>*

- Cuaderno 18 (XXI, 390)

*“De Emerson.— Frases celestes.”<sup>164</sup>*

- Cuaderno 18 (XXI, 391)

[*Citas textuales de Emerson*]

*“The distinction and end of a soundly constituted man is his labor.<sup>165</sup> —The greatest spirit only attaining to humility. Emerson”<sup>166</sup>*

- Cuaderno 18 (XXI,391)

[*La visión poética y la figura evolutiva del gusano*]

*“Emerson se anticipó a Darwin. La poesía vio antes: se anticipó en verso. And striving to be man, the worm Mounts through all the spires of form.”<sup>167</sup>*

- Cuaderno 18 (XXI,396)

[*Reflexión de Martí sobre la cortedad visual del público*]

<sup>163</sup> Como se señaló, en las *Obras Completas* el “momento supremo” de “la tarde de Emerson” se consigna cuatro veces: 1) en el Fragmento 23 (XXII, 323); 2) en el “Juicio 9, Kant y Spencer” (XIX, 369-370); 3) en “Libros” (XVIII, 288); y 4) en el *Cuaderno de Apuntes 18* “Kant y Spencer” (XXI, 387). Ver el contexto de las notas 38, 69, 120 y 158; las notas 5, 167, y 230 del capítulo III; las notas 72 y 74 del capítulo IV; y *Autonomía*, pp. 30-31. Sobre la misión espiritualizadora de Emerson ver el contexto de las notas 38, 69,79, 81, 100 y 158.

<sup>164</sup> Léxico luminoso.

<sup>165</sup> “La distinción y fin de un hombre sólidamente constituido es su trabajo”. Martí cita “Fortune of the Republic” de Emerson: “The distinction and end of a soundly constituted man is his labor” (XI, 542).

<sup>166</sup> “Un espíritu grande solo procura la humildad” en “American Civilization”: “And it is the mark of nobleness to volunteer the lowest service, the greatest spirit only attaining to humility” (XI, 297). Y también en *Naturaleza*: “Pero el naturalista más entrenado, que ha dedicado su atención reverente a la verdad de modo total, ve que hay mucho por conocer sobre su relación con el mundo; que no puede conocer la verdad mediante adiciones y substracciones, o comparaciones sucesivas de cantidades ya sabidas, sino a través de los arranques ignotos del espíritu, mediante un continuo auto-recuperarse, y movido por una completa humildad” (I, 66).

<sup>167</sup> Sobre la figura del gusano ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71,104, 118, 124, 171 y 172; y la nota 68 del capítulo II.

“El éxito. –Del “Nature” de Emerson sólo se vendieron 500 ejemp[lares]. en doce años.”<sup>168</sup>

- Cuaderno 18 (XXI, 399)  
[Lo que Emerson llama la rima del ritmo]

“Lo que llama Emerson el ‘rhyming fit’.”<sup>169</sup>

- Cuaderno 18 (XXI, 408)  
[“El mundo como “precipitación de la mente”, “mind precipitated” (2)]

“¿Y por qué no ha de ser todo el mundo como Emerson, que escribió en un lugar: *the world is mind precipitated*,<sup>170</sup> y en otro, –como para probar q. no veía contradicción entre que el mundo fuese espíritu, y el espíritu tomase formas graduadas y crecientes. *And striving to be man, the worm Mounts through all the spires of form.*”<sup>171</sup>

- Cuaderno 18 (XXI, 409)  
[El meliorismo cósmico y humano: “de gusano a hombre”]

“Darwin dice lo mismo que Tennyson; –y Brownning en el ‘Paracelsus’ dice, sobre la aparición y formación del hombre, poco más o menos lo

<sup>168</sup> Similar cortedad visual de los lectores latinoamericanos la dejó expuesta Teodoro Aldrey de la *Opinión Nacional* de Caracas, cuando Martí les presentó su deslumbrante ensayo “Emerson” en 1882.

<sup>169</sup> “Lo que Emerson llama ‘el encaje de la rima’”. Martí vio la poética emersoniana de la rima principalmente en el *motto* poético del ensayo “El Poeta”: “Un niño arisco, salvajemente sabio, / Emprendió el juego con ojos jubilosos / (...) A través de hombre, mujer, mar y estrella / Vieron orden musical y consonantes rimas”. “A moody child and wildly wise / Pursued the game with joyful eyes, / (...) / Through worlds, and races, and terms, and times / Saw musical order, and pairing rhymes” (III, 1). Otros postulados análogos sobre la rima se encuentran en el ensayo “Poetry and Imagination”: “Dejemos, entonces, si se quiere, que la Poesía se haga música y rima. Esa es la forma en que ella misma se pone. No encerramos los relojes en cajas de madera sino de cristal, y ella es el transparente marco que permite a la casi pura arquitectura del pensamiento volverse visible a la mente”. “Let Poetry then pass, if it will, into music and rhyme. That is the form which itself puts on. We do not enclose watches in wooden, but in crystal cases, and is the transparent frame that allows almost the pure architecture of thought to become visible to the mental eye” (VIII.52). Así también: “Otra forma de rima es la iteración frasal”, “Another form of rhyme is iterations of phrase” (VIII.47) y “la rima está allí en el tema, el pensamiento y la imagen mismos” (...) “the rhyme is there in the theme, thought and image themselves” (VIII, 54).

<sup>170</sup> El subrayado *the world is mind precipitated* es de Emerson. Ver la misma cita literal “The world is mind precipitated” en “Juicios 11” (19, 370). Se puede seguir el tema de “The world is mind precipitated” en la nota 6 del capítulo I.

<sup>171</sup> Referencia al gusano y las espiras de la forma. Ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71, 104, 118, 124, 167 y 172; y la nota 68 del capítulo II.

que la mitología evolucionista de los chinos, —y lo de Emerson—de gusano a hombre.”<sup>172</sup>

- Cuaderno 18 (XXI, 409)

[*Emerson concatenado a los poetas clásicos*]

“Poesía: Eschylo, Horacio, Dante, Shakespeare, Tennyson, Emerson.”<sup>173</sup>

- Cuaderno 18 (XXI, 417)

[*“A Mountain Grave” de Emerson y el poema XXIII de Versos sencillos*]

“*El pensamiento convaleciente empieza a retoñar, por hojas sueltas, como después del invierno van apareciendo poco a poco las hojas de la primavera en los árboles*”.

---

*“Yo quiero salir del mundo  
 Por la puerta natural:  
 En mi (ataúd) de hojas verdes  
 A morir me han de llevar.  
 No me pongan en lo oscuro  
 A morir como un traidor:  
 Yo soy bueno, y como bueno  
 Moriré de cara al sol.”*<sup>174</sup>

---

<sup>172</sup> Nuevamente, sobre la figura del gusano ver el contexto de las notas 6, 20, 38, 70, 71, 104, 118, 124, 167 y 172; y la nota 68 del capítulo II.

<sup>173</sup> Aquí por primera vez Martí consigna un listado cronológico-geográfico de autores literarios (Grecia, Roma, Florencia, Inglaterra, Estados Unidos).

<sup>174</sup> Correspondencia solar culmen que deja permanentemente fundidas en una sola luz la obra de Emerson y la de Martí. En el borrador del poema XXIII de *Versos sencillos* trasvasa patrióticamente “A Mountain Grave” [“Una tumba en la montaña”] de Emerson:

Yo quiero salir del mundo	WHY fear to die
Por la puerta natural:	And let thy body lie
En un carro de hojas verdes	Under the flowers of June,
A morir me han de llevar.	Amid great Nature’s halls
No me pongan en lo oscuro	Girt in by mountain walls
A morir como un traidor:	It would please me to die,
¡Yo soy bueno, y como bueno	I should like to die in sweets,
Moriré de cara al sol!	A hill’s leaves for winding-sheets,
	And the searching sun to see
	That I am laid with decency.

*Bajo los meples [maples, arces] frondosos  
Entre los finos helechos.*

---

*O una planta amorosa  
Doblada al viento inclínase a mi seno.*<sup>175</sup>

- *Cuaderno 18* (XXI, 421)  
[*El poeta ve más lejos que el crítico*]

“*The critic destroys: the poet says nothing but what helps somebody?*  
Emerson.”<sup>176</sup>

- *Cuaderno 18* (XXI, 430)  
[*Influencia de Emerson en Carlyle*]<sup>177</sup>

“¿Y el *Sartor Resartus* [de Carlyle], sin la ayuda de Emerson?”

- *Periodismo diverso* (XXIII, 17)  
[*La mano luminosa de Emerson*]

“Sobre estos misterios han puesto los ojos, —que suelen con el fulgor de la mirada hacer caer los velos en que se esquivo la naturaleza,—Arago, Sainte-Claire Deville, Bunsen, y muchos más,— y Tyndall, *el genioso descubridor que besa agradecido, como la mano de un padre o de un inspirador, la mano de Emerson, a cuya luz dice que vio mejor en las entrañas de la tierra.*”<sup>178</sup>

Ver en detalle la correspondencia bilingüe entre ambos poemas en el capítulo IV de *Autonomía*, “Antecedentes emersonianos del hablante poético en *Versos sencillos*”, especialmente pp. 108-118. Sobre el recurso a la figura humana asociada al monte, ver el contexto de las notas 30, 36, 39, 55, 107, 115.

<sup>175</sup> Estos cuatro versos son reinterpretaciones del mismo poema “A Mountain Grave” de Emerson: “Under the flowers of June” y “And washed with waterfalls”.

<sup>176</sup> La frase proviene del ensayo “Poetry and Imagination”: “La poesía es la gaya ciencia. La señal y prueba del poeta es que construye, añade y afirma. El crítico destruye: el poeta solo dice lo que ayuda a alguien; dejad que otros se distraigan con otros cuidados, él está exento” (VIII, 37), “[Poetry is the *gai science*. The trait and test of the poet is that he builds, adds and affirms. The critic destroys: the poet says nothing but what helps somebody; let others be distracted with cares, he is exempt]. La “gaya ciencia” emersoniana inspira la obra de Nietzsche *La gaya ciencia (Die fröhliche Wissenschaft)* de 1882.

<sup>177</sup> Emerson y Thomas Carlyle sostuvieron una nutrida correspondencia que duró treinta y ocho años, desde que Emerson lo visitó en su primer viaje a Inglaterra en 1838.

<sup>178</sup> Referencia luminosa. Ver otras referencias a “la Mano” en la nota 18 del capítulo I.

1895

- [Carta Testamento Intelectual a Gonzalo de Quesada y Aróstegui] (I, 27; XX, 476-479)

“Montecristi, 1 de abril, 1895

Gonzalo querido:

De mis libros no le he hablado. Consérvenlos; puesto que siempre necesitará la oficina, y más ahora: a fin de venderlos para Cuba en una ocasión propicia, salvo los de la Historia de América, o cosas de América,—geografía, letras, etc.—que Vd. dará a Carmita a guardar, por si salgo vivo, o me echan, y vuelvo con ellos a ganar el pan. Todo lo demás lo vende en una hora oportuna. Vd. sabrá cómo. Envíemele a Carmita los cuadros, y ella irá a recoger todos los papeles. Vd. aún no tiene casa fija, y ella los unirá a los que ya me guarda. Ni ordene los papeles, ni saque de ellos literaturas; todo eso está muerto, y no hay aquí nada digno de publicación, en prosa ni en verso: son meras notas. De lo impreso, caso de necesidad, con la colección de *La Opinión Nacional*, la de *La Nación*, la del *Partido Liberal*, la de la *América* hasta que cayó en Pérez y aun luego la del *Economista* podría irse escogiendo el material de los seis volúmenes principales. Y uno o dos de discursos y artículos cubanos. No desmigaje el pobre *Lalla Rookh* que se quedó en su mesa. Antonio Batres, de Guatemala, tiene un drama mío, o borrador dramático, que en unos cinco días me hizo escribir el gobierno sobre la independencia guatemalteca. La *Edad de oficio*, o algo de ella sufriría reimpresión. Tengo mucha obra perdida en periódicos sin cuento: en México del 75 al 77:—en la *Revista Venezolana*, donde están los art[ículo]s. sobre Cecilio Acosta y Miguel Peña: en diarios de Honduras, Uruguay y Chile:—en no sé cuántos prólogos:—a saber. *Si no vuelvo, y usted insiste en poner juntos mis papeles, hágame los tomos como pensábamos:*

I.—Norteamericanos.<sup>179</sup>

II.—Norteamericanos.

III.—Hispanoamericanos.

V.—Escenas Norteamericanas.

V.—Libros sobre América.

VI.—Letras, Educación y Pintura.

<sup>179</sup> Gonzalo de Quesada y Aróstegui publicó catorce volúmenes de las *Obras* de Martí entre 1900 y 1915. Fue el esfuerzo más serio a comienzos del siglo XX por dar a conocer la riqueza de la obra del héroe cubano tanto en prosa como en poesía. Lamentablemente la monumental tarea de Quesada quedó lastrada desde

Y de versos podría hacer otro volumen: *Ismaelillo*, *Versos Sencillos*, y lo más cuidado o significativo de unos *Versos Libres*, que tiene Carmita. No me los mezcle a otras formas borrosas, y menos características.

De los retratos de personajes que cuelgan en mi oficina escoja dos Vd. y otros dos Benjamín. Y a Estrada, Wendell Phillips.

Material hallará en las fuentes que le digo para otros volúmenes: el IV podría doblarlo, y el VI.

Versos míos, no publique ninguno antes del *Ismaelillo*: ninguno vale un ápice. Los de después, al fin, ya son unos y sinceros.

Mis *Escenas*, núcleo de dramas, que hubiera podido publicar o hacer representar así, y son un buen número, andan tan revueltas, y en tal taquígrafía, en reversos de cartas y papelucos, que sería imposible sacarlas a luz.

Y si Vd. me hace, de puro hijo, toda esa labor, cuando yo ande muerto, y le sobra de los costos, lo que será maravilla, ¿qué hará con el sobrante? La mitad será para mi hijo Pepe, la otra mitad para Carmita y María.

Ahora pienso que del *Lalla Rookh* se podría hacer tal vez otro volumen. Por lo menos, la Introducción podría ir en el volumen VI. Andará V. apurado para no hacer más que un volumen del material del 6-. *El Dorador* pudiera

el volumen 8, *Norteamericanos* (1909), por la colosal omisión del ensayo “Emerson”. Quesada desoyó el encargo de incluir “Emerson”, ensayo que conocía bien pues tenía un puesto especial entre los “papeles” de Martí: “Emerson” no solo era un texto “mayor” sino que encabezaba el libro *Norteamericanos* que se iba a publicar en Nueva York en una fecha tan temprana como 1888. En la p. 6 del volumen 8 de las *Obras* de Martí, Quesada dice someramente: “he juntado, con el título de ‘norteamericanos’, algunos artículos de su luminosa pluma sobre personalidades de esta nación. Faltan en el tomo, como sin duda en los anteriores, trabajos que conozco. Inútiles han sido los esfuerzos para obtenerlos, y quizás figuran otros—‘meras gacetas’, como él las llamaba, —sin la importancia suficiente para que ocupen lugar al lado de los mayores”. Sin embargo, en la página siguiente llega a dar el “Índice” del libro que Martí se aprestaba a publicar en Nueva York, aplicando el método tipológico de Emerson en sus *Representative Men*: “De nada valieron los ruegos para que ordenase sus escritos, y así fue que quedaron sin imprimir los ‘Caracteres Norteamericanos’, en que debían aparecer las culminantes manifestaciones intelectuales de ese país: Emerson, como filósofo; Whitman, como Poeta; Beecher, como orador; Grant, como general; Cooper, como filántropo; Barnum; como empresario, y Blaine, como político”. Y según especifica Enrique López Mesa: “Mas en agosto de 1888 [Martí] le aclara a Mercado que planeaba hacerlo [traducir y editar la novela *John Halifax, Gentleman*] ‘tan luego saque de la prensa mis *Norteamericanos*’. O sea, con anterioridad a la publicación de su poemario *Versos sencillos* (1891), Martí ya había pensado publicar un volumen de sus artículos de prensa sobre figuras como Ralph Waldo Emerson, Walt Whitman y otros”. Ver de López Mesa, Enrique, “Un documento y un libro: el proyecto editorial de José Martí”, *Temas*, La Habana, No. 50-51, abril-septiembre, 2007, p. 190. El volumen 8 preparado por Quesada contiene homenajes a Martí hasta la p. 72; en adelante, dominan generales y políticos norteamericanos hasta la página 274. Solo las últimas páginas están dedicadas a Luisa May Alcott (275-280), Bronson Alcott (281-288), Whittier (289-294), William F. Cody (295-302) y Longfellow (303-308); el volumen se cierra con el ensayo dedicado a Walt Whitman (p. 309 y ss.). Así, pues, “Emerson” quedó eliminado del volumen 8. Quesada probablemente omitió con cautela “Emerson” por las posibles reservas del público católico latinoamericano. El texto se difunde por primera en una compilación de gran alcance en 1936, en el volumen 15 (pp. 9-33) de las *Obras completas de Martí* de la Editorial Trópico, La Habana, 74 tomos, (1936-1953), hecha por su hijo, Gonzalo Quesada y Miranda. Ver las notas 4, 19, 112, 118 y 181.



ser uno de sus artículos, y otro *Vereschagin* y una reseña de los pintores *Impresionistas*, y el *Cristo de Munkacsy*. Y el prólogo de Sellén,—y el de Bonalde, aunque es tan violento,—y aquella prosa aún no había cuajado, y estaba como vino al romper,—V. solo elegirá por supuesto lo durable y esencial.

De lo que podría componerse una especie de *espíritu*,<sup>180</sup> como decían antes a esta clase de libros, sería de las salidas más pintorescas y jugosas que V. pudiera encontrar en mis artículos ocasionales. ¿Qué habré escrito sin sangrar, ni pintado sin haberlo visto antes con mis ojos?

Aquí han guardado los *En Casa* en un cuaderno grueso: resultan vivos y útiles.

De nuestros hispanoamericanos recuerdo a San Martín, Bolívar, Páez, Peña, Heredia, Cecilio Acosta, Juan Carlos Gómez, Antonio Bachiller.

*De norteamericanos: Emerson, Beecher, Cooper, W. Philips, Grant, Sheridan, Whitman.* Y como estudios menores, y más útiles tal vez, hallará, en mis correspondencias a *Arthur, Hendricks, Hancock, Conkling, Alcott*, y muchos más.

De Garfield escribí la emoción del entierro, pero el hombre no se ve, ni lo conocía yo, así que la celebrada descripción no es más que un párrafo de gacetilla. Y mucho hallará de Longfellow y Lanier, de Edison y Blaine, de poetas y políticos y artistas y generales menores. Entre en la selva y no cargue con rama que no tenga fruto.<sup>181</sup>

*De Cuba ¿qué no habré escrito?: y ni una página me parece digna de ella: sólo lo que vamos a hacer me parece digno. Pero tampoco hallará palabra sin idea pura y la misma ansiedad y deseo de bien. En un grupo puede poner hombres:<sup>182</sup> y en otro, aquellos discursos tanteadores y relativos de los primeros años de edificación, que sólo valen si se les pega sobre la realidad y se ve con qué sacrificio de la literatura se ajustaban a ella. Ya usted sabe que servir es mi mejor manera de hablar. Esto es lista y entretenimiento de la angustia que en estos momentos nos posee. ¿Fallaremos también en la esperanza de hoy, ya con todo al cinto? Y para padecer menos, pienso en usted y en lo que no pienso jamás, que es en mi papelería.*

Y falló aquel día la esperanza—el 25 de Marzo. Hoy 1<sup>o</sup> de Abril, parece que no fallará. Mi cariño a Gonzalo es grande, pero me sorprende

<sup>180</sup> Muy significativamente, el subrayado *espíritu* es de Martí.

<sup>181</sup> Emerson encabeza la lista de “Norteamericanos”. Como se mencionó repetidamente, Martí no retrata la sociedad norteamericana de manera simple. La presenta al lector sin disimular su complejidad, con sus luces y sombras. Emerson “ala”, “hombre-hombre”, está contrapuesto a Blaine “rastrero”, “hombre-fiera”. Además ve su propia escritura como un fenómeno orgánico, vivo, vegetal: “fruto”.

<sup>182</sup> Martí insiste en sus “Hombres Representativos”. Ver el contexto de las notas las notas 4, 19, 112, 118.

que llegue, como siento ahora que llega, hasta a moverme a que le escriba, contra mi natural y mi costumbre, mis emociones personales.

De ser mías sólo, las escribiría; por el gusto de pagarle la ternura que lo debo: pero en ellas habrían de ir las ajenas, y de eso no soy dueño. Son de grandeza en algunos momentos, y en los más, de indecible y prevista amargura. En la cruz murió el hombre en un día: pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días. Martí no se cansa, ni habla. ¿Con que ya le queda una guía para un poco de mis papeles?

De la venta de mis libros, en cuanto sepa Vd. que Cuba no decide que vuelva, o cuando—aún indeciso esto—el entusiasmo pudiera producir con la venta un dinero necesario, Vd. la dispone, con Benjamín hermano, sin salvar más que los libros sobre nuestra América,—de historia, letras o arte—que me serán base de pan inmediato, si he de volver, o si caemos vivos. Y todo el producto sea de Cuba, luego de pagada mi deuda a Carmita: \$220.00. Esos libros han sido mi vicio y mi lujo, esos pobres libros casuales, y de trabajo. Jamás tuve los que deseé, ni me creí con derecho a comprar los que no necesitaba para la faena. Podría hacer un curioso catálogo, y venderlo, de anuncio y aumento de la venta. No quisiera levantar la mano del papel, como si tuviera la de Vd. en las mías; pero acabo, de miedo de caer en la tentación de poner en palabras cosas que no caben en ellas.

su

J. Martí” (I, 25-28).